

actualidad y análisis

AÑO VI — Nº 168
28 de agosto de 1980
PRECIO: 200 SOLES

marka

Informe:
Nuestra
salud
es la
muerte



**Cocafascistas
bolivianos:
todos los
nombres**



El verde manejo de la coca pública

UNMSM CEDOC

PACO BELAVIDE LOCAZO

DESCIENDE DEL HERMANO D. SOTO AQUEL
a quien el Inca le andaba haciendo Jaque Pastor que bestia

Esos Cucho Haya, Diez Canseco
(¡Rediez!) y Dammert descienden
de los conquistadores.

¡zamarros! ¡parecen
almagristas!

¿Los indios? Qué
sé yo. Como
siempre,
mirando.



INDICE

UNIDAD: La primera cena por la unidad de la izquierda peruana. Mientras el tiempo corre y las elecciones municipales se acercan, ¿a qué se dedican los líderes izquierdistas? (Págs. 8 y 9).



DROGAS: Sin duda, el tráfico de cocaína es el rubro más avanzado de la integración latinoamericana. Y el más respetable, con decirle que allí están generales industriales y presidentes (Págs. 11-13).

RONDAS: Pequeños grupos de campesinos que defienden sus tierras contra los abigeos son el novísimo pretexto para rearmar a la policía y dar sponcos a la derecha



parlamentaria y periodística. (Págs. 16 y 17).

AUTOEXPLOTACION: El cuento de la "cooperación popular", vuelto a contar, para que los pobres del campo y de las barriadas regalen su fuerza de trabajo en pos de la mayor gloria del arquitecto. (Págs. 22-24).

te -pero veraz-- informe de la tragedia de la salud en el Perú. Las enfermedades y la muerte son mercancías baratas que están al alcance de cualquier peruano, mientras los desfalcos y las estafas revientan por todos lados. Otras son las alternativas. (Págs. 26-30).

BOLIVIA: Primicia internacional: los nombres, conexiones, producción

¿SALUD?: Espeluznan-



y poder político de los militares bolivianos dedicados al productivo negocio de la cocaína en el Altiplano. Gracias a su emprendedora labor, los gorilas de Bolivia están a punto de quitarle al Perú su primer puesto de exportador mundial. (Págs. 34 y 35).



YAWAR FIESTA: Cómo sigue siendo, hoy, la memorable obra de Jose Maria Arguedas. Mensaje y valor de una fiesta centenaria. (Págs. 40 y 41).

LA BIBLIOTECA NACIONAL: Patrimonio de nuestra cultura nacional que se halla en el más completo abandono. Entérese de las peripecias que tiene que pasar el lector que desea consultar alguna obra de interés. (pág. 38).

actualidad y análisis

Marka

DIRECTOR: Jorge Flores Lamas.
GERENTE: Eduardo Ferrand Zavala.
SUBDIRECTOR: Víctor Hurtado.

JEFE DE REDACCION: César Lévano.

REDACTORES: Guillermo Sheen Lazo, Juan Sánchez Barba.

EDITORES: Edgar O'Hara (Creación y Cultura), José Nugent (Internacionales), Javier Iguíñiz (Economía), Gregorio Martínez (Provincias).

SECRETARIO DE REDACCION: Celso Tolentino.

FOTOGRAFOS: Severo Huaicochea, Herman Schwarz.

DISEÑADOR: Pedro Silva.

DIBUJANTES: Juan Acevedo, Carlos Tovar.

COORDINADOR: Ricardo Benitez.

COLABORADORES: Carlos Barrenechea Lercari, Nelson Coronel, Manuel Dammert, Agustín Haya, Rafael León, Francisco Moncloa, Julio Nelson, Gabriel Niezen, Carlos Trigo Sánchez, Víctor Villanueva.

CORRECTORES: Luis A. Castillo, Mito Tumi.

DIAGRAMADOR: Gonzalo Nieto.

ADMINISTRADOR: José Oblitas.

DISTRIBUIDOR: Manuel Alvarez.

UNA PUBLICACION DE EDITORA Y DISTRIBUIDORA RUNAMARKA S.A.:
Av. Salaverry 968 - Jesús María
Lima 11 - Teléfono: 326299

IMPRESO EN EDITORA ITALPERU:
Av. La Marina 3275, San Miguel, Lima.

SUSCRIPCIONES: Casilla 10131
Lima 100 - PERU

Tarifa Internacional (Vía Aérea)
Sudamérica, América Central y Caribe

52 ejemplares 64 US\$
26 ejemplares 32 US\$
13 ejemplares 16 US\$

América del Norte, Europa, URSS.

52 ejemplares 80 US\$
26 ejemplares 40 US\$
13 ejemplares 20 US\$

Asia, Africa y Oceanía

52 ejemplares 96 US\$
26 ejemplares 48 US\$
13 ejemplares 24 US\$

NACIONAL (Vía Aérea)

52 ejemplares S/. 10,400
26 ejemplares S/. 5,200
13 ejemplares S/. 2,600

Tarifa de Solidaridad US\$ 150.
Cualquier destino.

UNMSM-CEDOC

Concejos para la izquierda

El presidente Belaúnde ha convocado a elecciones. Esto demuestra la vocación democrática del general Richter.

La presente "primavera democrática" acabará el próximo 22 de noviembre. Al día siguiente deberán producirse comicios municipales de doble importancia. A largo plazo, los resultados de noviembre fijarán las correlaciones políticas, las mayorías y las minorías, las regiones y los sectores sociales de influencia de los partidos políticos hasta 1983. A diferencia de la Constitución anterior, el artículo 175 de la Carta actual determina que las vacantes parlamentarias se llenarán con los candidatos suplentes en el orden en que aparecen las listas respectivas, y no por elecciones parciales.

En un plazo más corto, los resultados comiciales significarán un apoyo al gobierno o un respaldo a la oposición. Estarán en juego la inteligencia y la acción que hayan demostrado ambos campos. Por esto, la alianza oficialista AP-PPC no puede conformarse con menos de la suma de los votos que los socios obtuvieron, separadamente, en mayo. Su problema es que el gobierno llegará a noviembre desgastado por los incontenibles efectos de la inflación y desprestigiado por su servilismo ante los mandos militares. El oficialismo carece, además, de grandes líderes regionales y locales, indispensables para las elecciones de noviembre. La mejor prueba de esto es que AP ha llevado a las Cámaras a independientes que ya se les están escapando de las manos.

El APRA, en cambio, ha aprendido modestia. Su objetivo supremo será retener el 27 o/o que logró hace tres meses, cuando las purgas políticas y las reyertas ideológicas aún no habían reventado. Muy difícil. La firme convicción de su derrota los llevará a buscar, de preferencia, figuras "independientes" sobre quienes cargarán el muerto de los escrutinios. El principal peligro que amenaza al PAP es la posibilidad de la unidad de la izquierda; es decir, que ocurra en noviembre lo que se frustró en mayo: que la abanderada de la oposición sea, no la llamada "izquierda democrática", sino la izquierda marxista.

Pero en eso, hasta el momento, la suerte ha acompañado al APRA. Como en los comicios pasados, no puede hablarse aún de una sino de varias izquierdas marxistas. El último proceso electoral significó el punto más alto de la división de la izquierda peruana desde 1962. Sin embargo, en estos tres meses algo se ha andado en el camino convergente (véanse las páginas 8 y 9). La censura de los votos condujo, en unos más que en otros, a una sensible disminución del subjetivismo dentro de la izquierda. A la vez, las labores parlamentarias e importantes luchas populares han obligado a las direcciones políticas de ese sector, a sumar fuerzas. Sobre estas bases, las perspectivas unitarias actuales son mucho mejores que en mayo pasado. Todos están convencidos de que no existe partido o frente de izquierda preparado para sostener solo, con tres meses de intervalo, una segunda campaña electoral en el país.

Sin embargo, lo que antes fue triunfalismo de pequeño grupo podría traducirse en un triunfalismo "unitario" si no se afrontan claramente y desde ahora, los peligros que amenazan la actual convergencia.

Los peligros persisten

La primera valla ha sido puesta. Todavía cuando nada hay formalizado, apenas al empezar los tanteos iniciales, hay quienes vuelven a hablar de imposibilidad de alianzas políticas con "partidos burgueses". Se trata del rechazo contra el Partido Socialista Revolucionario, presidido por Leonidas Rodríguez, y contra la suma del FNTC, de Róger Cáceres, a un amplio frente de izquierda. En otras palabras, dividir para perder. Esta posición debe ser rectificada de inmediato, por dos razones muy claras: uno, porque aquel fue el primer paso de la dispersión de la izquierda durante la campaña anterior, que concluyó en derrota; y dos, porque no se trata ahora de participar en unos comicios que pongan en juego el control del gobierno central, núcleo del Estado dominante. Las alianzas que se establezcan en la izquierda no significarán, necesariamente, coincidencias estratégicas, ni identidad en cuanto al tipo de Estado revolucionario que se pretende construir. Los que exijan la adopción de un programa inaceptable para otras fuerzas, serán los que realmente no quieren la unidad.

Más, junto al divisionismo abiertamente provocador pueden presentarse también métodos erróneos en el tratamiento de las contradicciones: métodos que, muchas veces, encubren posiciones contrarias al mandato de unidad que imparten los trabajadores.

Hemos aludido a uno, el sectarismo, que rechaza de antemano a otros grupos que se acercan ante el llamado unitario. No obstante, más peligrosa que esa desviación es, ahora, el hegemonismo. Los comicios de mayo generaron -felizmente sólo durante breve tiempo- absurdas pretensiones de haber sido "primera fuerza" de la izquierda en diversas zonas o en todo el país. Esto debió haber concluido definitivamente. Las cabezas de ratón no son trofeos que se exhiban. Hacer un triunfo de una derrota siempre ha sido el producto más fino de la alquimia política criolla que la izquierda jamás debe imitar. Las recientes elecciones podrán servir, cuando más, de referencia para medir la aceptación que un frente o partido de izquierda obtuvo en un lugar, en condiciones políticas distintas a las de hoy. Asimismo, no siempre los candidatos más populares se presentaron en las listas de los partidos más arraigados en una zona; el resultado fue, naturalmente, la dispersión del voto entre el hombre y la organización. Sin actitudes hegemonistas, las dirigencias de izquierda tienen que entrar en los diálogos unitarios con la modestia que a todos debe de haber enseñado la derrota.

Es indispensable eliminar también la práctica de la imposición, la política de los "hechos consumados". Toda propuesta unitaria, se refiera a normas, candidatos o programas, es aún provisional, y lo será mientras el consenso no la santifique. La prisa no debe llevar a imponer, casi a la fuerza, iniciativas que serían acogidas sin reparos si se respetasen los pasos mínimos. Si no practicamos desde ahora la democracia, la consulta, estaremos minando, desde su base, ese inédito edificio de vidrio que es la unidad de la izquierda. La historia de ARI es el mejor argumento en tal sentido.

Esa experiencia probó que la fortaleza nace de todo el proceso de unidad, y que sus pasos no deben alterarse. Antes que los hombres están los programas. ¿Cómo puede pedirse adhesión para un candidato o para un partido si no están claros sus propósitos y sus plataformas de gobierno? ¿Qué ocurriría si, proclamado primero el respaldo, se producen luego irreconciliables diferencias programáticas a juicio del adherente? Algo similar ocurrió con ARI. Lo erróneo no está en lanzar candidaturas o precandidaturas, sino en no dedicar esfuerzos, simultáneamente, a la elaboración de lineamientos generales de programa.

En este punto, los comicios municipales nos plantean el problema de la diversidad. Sobre la base de un programa general, será necesario establecer tantas plataformas cuantos distritos estén en disputa. Estas plataformas, no obstante, deberían compartir un criterio común: sin la toma del poder político central, no habrá real solución para los problemas locales. Hasta allí puede llegarse por ahora. El resto de las definiciones se dirán al andar.

Lima: importancia de capital

No una lógica centralista sino la realidad demográfica y política hacen del Concejo Provincial de Lima el centro del debate en cuanto a candidaturas. El mismo partido gobernante lo ha entendido así, y su primer promovido para alcalde corresponde a esa circunscripción. ¿Por qué?

En primer lugar porque aquella provincia representa un tercio del electorado nacional. Segundo, porque allí están concentrados los principales órganos del Estado. Por último, por la relación parasitaria y dominante que la capital mantiene

con el resto del país y que es básico cuestionar profundamente en la próxima campaña electoral.

Para la alcaldía del concejo limeño ha sido propuesto Alfonso Barrantes Lingán, político de larga trayectoria, expresidente de la UDP y, sin duda, la personalidad independiente de más amplio respaldo entre las fuerzas de izquierda peruanas. Aunque algunas organizaciones no se han pronunciado aún sobre aquella iniciativa, es seguro que tras Barrantes convergerán la mayoría de los grupos. La propuesta de Alfonso Barrantes es la más acertada en nuestra capital. Urge, no obstante, dotar al movimiento unitario que así nace, de un programa general y una plataforma de gobierno local que salgan a debate, y de normas de frente precisas y democráticas. Sin ambos elementos, no podría hablarse al pueblo, con sinceridad, de la proclamación de candidaturas. Programa, organización y candidatos son una unidad coherente e indivisible.

Para la izquierda, el caso de Lima es doblemente importante, pues de allí parece haber empezado la constitución de un frente de izquierda que dará la lucha en todo el país. La iniciativa debe confirmarse en las masas; y en donde sea posible organizar asambleas populares y democráticas, de ellas deberán surgir los candidatos conjuntos y las plataformas de gobierno local.

El tiempo corre en contra de la izquierda, y su labor pendiente es múltiple. Empero, por encima y más allá de nombres y plazos, se percibe la gran tarea de crear un frente de masas, políticamente revolucionario y orgánicamente sólido. Saltar de lo sindical a lo político, superar lo efímero y darse continuidad: esto nos falta aún. Mientras ello no ocurra, la historia de las izquierdas peruanas será un capítulo de las "Vidas paralelas" que no llegó a escribir Plutarco.

Hay que someter al debate de las masas las plataformas de la izquierda:





Los trabajadores mineros, víctimas de la prensa derechista.

Gran minería de mentiras

"El Comercio", "La Prensa", "Expreso" y demás armaron gran escándalo sobre un supuesto clima de terror en las minas. Estuvieron a punto de conseguir una matanza estilo Cobriza en la mina Santa Luisa de Huanzalá, Huánuco. La anulación del libretto masacrador se logró tras una sesión de dos días con sus noches -48 horas exactas, sin dormir entre el Ministro de Trabajo, Alfonso Grados Bertorini y los dirigentes del sindicato respectivo.

Los belametrados afirmaron que en Huanzalá se tenía secuestrados a los ejecutivos de la mina. Nada más falso. Ocurre que los obreros, en huelga desde el 5 de agosto, habían establecido piquetes que se encargaban, simplemente, de controlar entradas y salidas, sin impedir éstas o aquellas.

Todo indica que algunos servicios de inteligencia y policiales buscaban un pretexto para arremeter. La prueba es que apenas iniciada la paralización, se hicieron presentes fuerzas suficientes como para aplastar a un pequeño ejército (los mineros no pasan allí de 700).

Felizmente, sin perder la serenidad, los directivos del sindicato, asesorados por el Dr. Ricardo Díaz Chávez, prosiguieron la negociación. El Ministro Grados habría dicho a un corresponsal extranjero: "Si no arreglábamos, algo grave hubiera ocurrido". El sábado 17, tras las 41 horas de trabajo, se llegó a un arreglo: aumento de 445 soles diarios; aumento de la gratificación vacacional (no confundir con las vacaciones) de siete a 14 días y en las asignaciones por esposa, hijos, escolar, viáticos para enfermos (con lo cual se superó el Decreto 23070 que limita los reclamos a un punto: el económico). No menos importante: reposición de tres despedidos.

En este como en todos los demás casos de huelgas mineras, se trataba de acciones reivindicativas perfectamente legales y legítimas.

Universitarios: marcha nacional

Fracasadas sus gestiones ante la Comisión Nacional Universitaria (estéril sustituto del Consejo Nacional de la Universidad Peruana), docentes, estudiantes y trabajadores de la educación superior se concentrarán hoy, a las 10 a.m., en el Parque Universitario para marchar al Congreso.

Los reclamos centrales de los tres estamentos son: restitución de los 50 docentes, 48 empleados y 300 alumnos separados en los últimos años; participación de los tres estamentos en la Comisión Nacional Universitaria, previo reconocimiento de los tres gremios; realización de asambleas universitarias dentro del término de 30 días; nueva Ley Universitaria; restitución del tercio estudiantil; atribución del 6 o/o del presupuesto a las Universidades; discusión de los aumentos a docentes y no docentes.

Encuentro histórico

La histórica "Oiga" ofreció este lunes una versión terrorífica de los planes de "lucha armada" y agitación de la izquierda. "El punto de partida", inventó, será el Primer Encuentro Obrero-Campesino.

La verdad es otra. El mencionado encuentro es una gran iniciativa histórica de la Federación Agraria Revolucionaria Túpac Amaru del Cusco. Sus propósitos son contribuir a la reorientación, centralización y unificación de las luchas obrerocampesinas y revelar la madurez alcanzada por el campesinado. Su organización es tan legítima, que a la cita han acudido 80 delegaciones. Han ido la CNA y la CCP, la Federación de Trabajadores de Lima (FEDETRAL), la Federación Textil, las Federaciones laborales de Junín, Ica, La Libertad, Federación Agraria de Puno, Junín, Lima, Apurímac y, por supuesto, las 14 Ligas Agrarias del Cusco, así como la Federación Departamental de Campesinos de esa circunscripción.

Para mayor desencanto de los novelistas de "Oiga", el acto de inauguración, en público y multitudinario, fue en el Paraninfo de la Universidad del Cusco. Es decir, puro terror.

AP: Nada que ver con la sequía

La situación de la sequía en numerosos departamentos del interior, es trágica. Conscientes de ello, la izquierda ha planteado, en el seno de la Comisión de Agricultura, un Proyecto de Ley que declara en emergencia la zona más afectada. Para financiar la ayuda urgente que necesitan las comunidades y pequeños campesinos (víctimas más sentidas de la crisis) el Proyecto grava con un 25 o/o, las utilidades provenientes del CERTEX y que hoy engordan las cuentas bancarias de la gran burguesía industrial. Asimismo, se exige que esa ayuda sea canalizada, a través de municipios, directamente a los interesados, excluyendo para este efecto, la red financiera del Banco Agrario, cuya política crediticia no atiende a los pequeños productores debido a su "falta de rentabilidad". Por supuesto, este Proyecto ha sido cuestionado por la alianza AP-PPC; para ellos, ese nuevo impuesto "atentaría contra la industria nacional"; y han hecho una contrapropuesta para encargar al Ejecutivo, la solución del problema, dejándole las manos libres.

Extraño... ¿muy extraño?

En estos días se desarrollan activísimas entrevistas entre los "brookers" vendedores de armas acreditados en Lima y las más altas autoridades de las Fuerzas Policiales y el Ministerio del Interior. Por lo pronto, han logrado colocar un importante paquete de equipo sofisticado. En breve plazo se modificará el arma de reglamento que actualmente utilizan las fuerzas especiales de Policía. Estas serán dotadas con el famoso revólver "Magnum 44", considerado el de mayor precisión, calibre, profundidad de tiro... y precio dentro de las variables existentes en el mercado internacional.

La introducción del "Magnum" obligará a importar también munición, ya que la FAME (Fábrica de Municiones del Ejército) sólo produce, para el rubro de "armas cortas", cartuchos de 9 mm., calibre correspondiente a las pistolas de reglamento que llevan los oficiales de las Fuerzas Armadas y que también es utilizado por la Policía y la PIP para la dotación de sus metralletas ligeras.

La compra incluye otras novedades: equipos de lanzamiento de gases y sus respectivas máscaras; radiotransmisores portátiles compactos; escopetas de perdigones con almacén de carga acumulativo y tiro rápido; fusiles calibre 7.2 con oculares telescópicos para uso de francotiradores, y otras "sorpresas" consideradas el último grito de la moda en el mercado de la muerte y represión internacional, sección contrainsurgencia y control urbano.

Se rumorea que también se analiza la compra de un importante parque automotor compuesto por patrulleros, vehículos blindados ligeros y unidades de transporte para escuadras.

La innovación mayor sería la referida a la adquisición de helicópteros y aviones que pronto darán lugar a la formación de una especie de "Fuerza Aérea de la Policía".

Lo extraño, muy extraño, es que este petitorio había sido preparado desde hace varios años por la Policía, pero fue vetado por los oficiales de las Fuerzas Armadas, que consideraron que gran parte del pedido excedía el carácter de "auxiliar" señalado por sus pares a las Fuerzas Policiales.

Pero el pedido policial fue rápidamente aceptado ante la ola de extraños y múltiples atentados dinamiteros y acciones de sabotaje que en los últimos días se han producido en diversos lugares del país y que son achacados a la izquierda en sentido genérico.

¿Quién se beneficia con la ola de terrorismo? ¿Las fuerzas de izquierda empeñadas ahora en la campaña por los comicios municipales? ¿No será aventurado buscar a los autores entre los que se benefician directamente con el clima de terror que se quiere imponer al país?

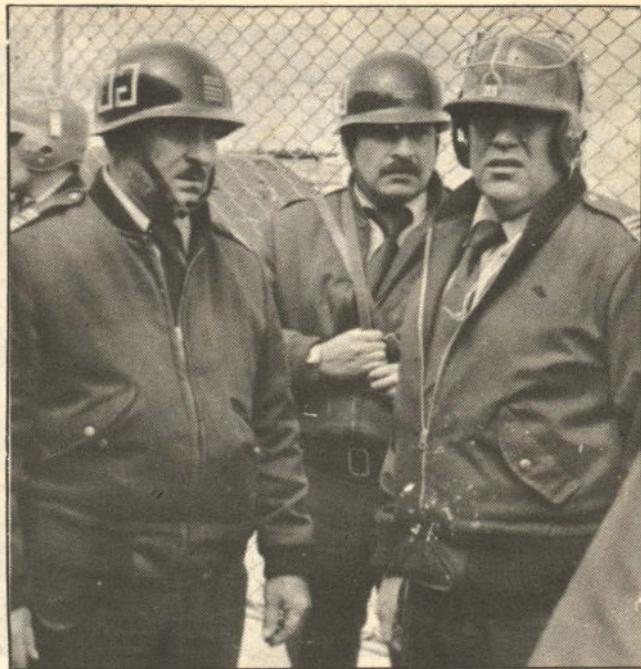
Concurso solidario

La revista panameña "Diálogo Social" acaba de convocar a un importante concurso para escritores, músicos, periodistas y escritores latinoamericanos. El tema del concurso es la solidaridad entre los pueblos, y los géneros son: testimonio gráfico, musical, periodístico y literario.

Aparte de los autores latinoamericanos, puede participar cualquiera que haya vivido más de cinco años en nuestros países. Se pueden

presentar fotografías en blanco y negro o en color, caricaturas, dibujos o afiches. Los músicos podrán enviar canciones originales, incluyendo letra y música escrita, además de grabaciones. Los periodistas presentarán trabajos inéditos, al igual que los escritores, que pueden concursar con poemas, cuentos y piezas de teatro.

La dirección de "Diálogo Social" es: Apartado 192-9A, Panamá, República de Panamá. Los trabajos pueden enviarse hasta el 31 de octubre del presente año.



Belaúnde levantó el veto que las Fuerzas Armadas habían impuesto a la GC. ¿No más fuerzas auxiliares?

Los músicos se organizan

La semana pasada se realizaron dos importantes eventos para el gremio médico y para el país. El 22, los galenos integrantes de la UDP realizaron su primera Convención Nacional, y los días 23 y 24, con asistencia de profesionales de todo el país, tuvo lugar la Primera Convención Nacional del Movimiento Médico de Unificación Gremial (MMUG).

La Convención de Médicos de la UDP se pronunció contra la campaña macartista de la prensa y aprobó plenamente las posiciones de la UDP para el desarrollo de una oposición revolucionaria frente al gobierno de Belaúnde. La Convención rechazó la falsa caracterización del problema de salud como un problema de infraestructura, resaltando el papel predominante de la miseria y la explotación de clase en la mala situación de salud.

La dirección del Comité de Médicos UDP quedó conformada por Tito Fernández (presidente), Andrés Zevallos y Ricardo Arangüena. Se eligieron, además, secretarios de organización, prensa, economía, asuntos gremiales y secretaría de programa.

La Primera Convención del MMUG convocó a gran cantidad de delegados de todo el país, bajo el lema "Con el Pueblo en el Poder, democratizaremos la Salud".

En relación a la situación nacional, el MMUG aprobó por mayoría una moción unitaria de apoyo a la participación unificada de la izquierda en las elecciones municipales. En cuanto a la problemática de la salud, la mayoría mantuvo un concepto particular, reduciendo la alternativa a la obtención de aumentos salariales y servicios públicos. La posición de la UDP sobre la necesidad de una transformación cualitativa de la sociedad bajo un gobierno democrático y popular quedó en minoría.

Respecto al movimiento de unificación gremial, se aprobaron mociones y tareas unitarias que permitirán avanzar hacia la constitución de una alternativa revolucionaria y progresista en el gremio médico.

La Directiva del MMUG quedó conformada por Víctor Orihuela (presidente), Tito Fernández (Vicepresidente), Max Cárdenas (Sec. de Organización) y otros.



Como ayer, la unidad de las fuerzas de la izquierda es una necesidad del campo popular.

las acciones conjuntas y las campañas de masas.

La solidaridad internacional une

La denuncia de "El Diario" en torno a la prisión, secuestro y deportación de cinco revolucionarios argentinos, se convirtió desde el 14 de junio en un tema recurrente de la izquierda y en un campo concreto de solidaridad y lucha política. A la campaña periodística se unió la actividad de los partidos y parlamentarios de izquierda, acordada en las reuniones conjuntas.

De esta forma, la dimensión internacional del conflicto entre la revolución y la contrarrevolución fue un elemento más para afianzar la voluntad unitaria. Y, sobre todo, para desarrollar la más importante campaña política de la izquierda en los últimos años, que arrinconó a las dictaduras peruana y argentina, obligó a pronunciarse al APRA, PPC y AP y movilizó la opinión pública mundial. A sólo un mes de los adversos resultados electorales, la izquierda había tomado la iniciativa y marcaba el paso de la confrontación entre la dictadura y la democracia política. Un elemento muy importante vino a completar la dimensión internacional de la izquierda peruana: el golpe militar boliviano. El repudio a este atentado contra el pueblo altiplánico y su legítimo triunfo, mantuvo la solidaridad y la movilización política de las diferentes agrupaciones revolucionarias.

La lucha por la amnistía político-laboral

Junto a estos aspectos, el apoyo y la dirección efectivas al movimiento popular contribuyeron a solidificar más los lazos unitarios. El reinicio de la oleada huelguística en rechazo al hambre y desempleo fue un factor aglutinante. La lucha por la amnistía político-laboral, y por el conjunto de las reivindicaciones de las organizaciones sindicales (luego reflejadas en el pliego único de la CGTP) se convirtieron en tema de acciones y comunicados conjuntos de la izquierda, en las últimas semanas de junio y todo el mes de julio.

El 16 de julio, la izquierda peruana y las masas populares conquistan un importante triunfo: la anulación de la visita del dictador Videla. Se había retomado plenamente la iniciativa política. Esta se plasma luego, el 21 de julio, en un importante manifiesto firmado por UI, UNIR, UDP, FOCEP y el PRT, convo-

El reto de noviembre para la izquierda

Sonó la hora de la unidad

El documento suscrito el sábado por partidos representativos de la UDP, UNIR, UI y por el FOCEP en torno a las elecciones municipales y a la candidatura de Alfonso Barrantes para la alcaldía de Lima, se ha constituido en un catalizador de los acuerdos (y desacuerdos) de la izquierda para concretar una alianza electoral en los comicios del 23 de noviembre.

A pesar de las desavenencias, la forja de la unidad de la izquierda encuentra hoy un terreno más propicio, que en las elecciones generales del pasado mayo. Diversos factores han incidido en ello y algunos pasos unitarios de los tres últimos meses parecen confirmar esa tendencia.

Los primeros hitos

Conocidos los resultados finales en mayo, una cosa quedó clara: la izquierda había disminuido su capacidad de convocatoria electoral de 1978, perdiendo en diversos lugares la representación parlamentaria que hubiera conquistado de haber ido unificada. Si bien los resultados contribuían a redefinir las fuerzas en el interior del bloque popular, no bastaban para definir a ninguna de ellas como la hegemónica. Se imponía reiniciar, sin demora, las acciones unitarias y solucionar los problemas que impidieron la más amplia alianza en los meses precedentes.

Por iniciativa de UI, UNIR, APS y FOCEP, se realizó la primera reunión representativa el 3 de junio, a dos escasas semanas del 18 de mayo. El primer resultado fue la firma de todos los grupos, sin excepción, de un comunicado que manifestaba la voluntad unitaria y apoyaba a los trabajadores de la prensa, de los despedidos y de los luchadores sociales presos. La marcha contra la devolución de los diarios, realizada por el Frente de Defensa de los Trabajadores de la Prensa el 5 de junio, constituyó la primera manifestación de fuerza de masas de la izquierda. Se plasmó así, en la práctica, el primer comunicado.

A partir del 12, los diversos grupos de izquierda reiniciaron las conversaciones, alentados por el éxito de la movilización unitaria del 5. Dos criterios se empezaron a precisar. Unos, como UDP, UNIR o UI, señalaban la necesidad de superar los errores anteriores; buscaban llegar a acuerdos político-programáticos que le diesen perspectiva a la lucha inmediata, tomada ésta como base. En cambio, otros, como el PRT, POMR o PST, cuestionaban ese temperamento y buscaban impulsar, sobre todo, las coincidencias de acción práctica y las reivindicaciones comunes. Es necesario reconocer que ese debate no se desarrolló en toda su extensión, ni aun entre quienes manifestaban una mayor proximidad programática. Por el contrario, prevalecieron

Foto: H. Schwarz

cando a las marchas populares del 25 y el 28 de julio. En ese documento, junto al apoyo a la amnistía político-laboral a las demandas del Frente de Trabajadores de la Prensa y a los pueblos argentino y boliviano, la izquierda afirmó que "impulsa estas luchas en el camino de alcanzar en nuestra patria un gobierno que represente los intereses de los obreros, campesinos y del conjunto del pueblo". Es decir, un avance programático común, ya no sólo reivindicativo.

La amnistía política y la reposición de los trabajadores estatales, encabezados por el SUTEP, se arrancó el 28. Fue, indudablemente, otro triunfo concreto de las masas y de los partidos y frentes revolucionarios.

Convertir la unidad de acción en unidad política

La convocatoria de Belaúnde para elecciones municipales, efectuada el 15 de agosto en Arequipa, ha sido respondida afirmativamente por la izquierda en un comunicado conjunto el 16.

El reto está lanzado. Se trata de elevar a un nuevo nivel, las iniciales e importantes acciones conjuntas de junio y julio. Ese nuevo nivel exige desarrollar acuerdos políticos para enfrentar los comicios municipales, tomando en cuenta su importancia como organizaciones del Estado, cercanas a las organizaciones populares de base y susceptibles de ser controladas por éstas. Este temperamen-

to, expresado en el comunicado del 16 de agosto, permite retomar, en una nueva etapa y con mayor flexibilidad, las suspendidas conversaciones programáticas de junio sin abandonar la importancia que tienen, en estos comicios, las reivindicaciones de base y regionales. La automarginación del POMR y del PST en este esfuerzo —que ha comprometido a UI, UDP, UNIR, FOCEP y PRT— demuestra que el método de "excluir para avanzar" no tiene espacio ya.

La firma del documento del sábado 23 permite continuar ese camino, si bien fuerza el diálogo y el consenso en pro de una decisión rápida, ante la inminencia de los plazos, pues el 23 de setiembre es el límite de presentación de listas y alianzas. Lo novedoso, a diferencia del proceso electoral anterior, y que refleja en parte el proceso unitario de los últimos meses, es la amplitud de la alianza inicial. Los partidos firmantes provienen de frentes que, separados, obtuvieron los magros resultados de mayo. Hoy, puestos de acuerdo, esperan llegar a niveles de consenso con el conjunto de las organizaciones de la izquierda, sin exclusiones.

No obstante, existen diferencias comprensibles. Algunos partidos de la UDP y de UI han manifestado, en una cena informal efectuada el lunes 25, su discrepancia con la premura del documento, que ha dejado de lado a varios de los firmantes del día 16. Aunque criticaron ese método, los partidos de la UDP que

no han firmado, han planteado que el candidato a la alcaldía limeña sea elegido en una asamblea popular con participación de organizaciones de base y partidos políticos. El PC-U, sin embargo, manifestó no oponerse a la candidatura de Alfonso Barrantes, para Lima, pero ha condicionado su apoyo a la consulta con sus bases, a fines de esta semana.

Las reuniones de toda la izquierda para avanzar en la solución de los problemas que implica el nuevo proceso electoral nacional, han continuado esta semana, tocando diversos puntos: la conformación y nominación del Frente Unitario, así como la conformación de su Comité Coordinador; la plataforma municipal básica, que, como acuerdo político general, permita a todos los Comités Unitarios de Izquierda en provincias y distritos, confeccionar su propia plataforma local; los criterios para la distribución proporcional de los candidatos a alcalde y concejales, tomando en cuenta la fuerza de masas y electoral de cada frente; los mecanismos de elección de estos candidatos, etc.

Las diferencias y reagrupamientos en el seno de la izquierda no son novedad ni pueden llamar a alarma. Por lo demás, nadie en sus filas piensa en llegar a unanimidades. Sin embargo, se debe imponer el criterio equitativo y la flexibilidad necesaria para avanzar unidos, a pesar de esas diferencias. Ese es el reto actual para la izquierda.

Las organizaciones políticas de la izquierda deben enfrentar unitariamente el reto de las elecciones municipales. Los municipios, como organismos de poder local, pueden ser controlados por las organizaciones de base.



MARKA, 28 de agosto de 1980

UNMSM-CEDOC

Albert Brun, director de la Agencia France Presse en Lima y uno de los periodistas más leídos en la América Latina, fue apresado el 24 de este mes en La Paz. Cuando escribimos estas líneas, se dice que será "expulsado ignominiosamente de Bolivia". La encarnación de la ignominia, los gorilas traficantes de drogas que deshonran a Bolivia, añaden así a su historial un nuevo atentado contra hombres de prensa.

Los militares agrupados por la fuerza en Palacio Quemado no se han limitado a detener a Brun: han cargado con el teletipo alquilado por éste a la West Coast, con cámaras fotográficas y no sería raro que, como han hecho con miles de bolivianos, se hayan sustraído jabones en uso, escobillas de dientes y uno que otro rollo de papel higiénico.



Albert Brun, gajes del oficio.

El delito de Brun es haber informado sobre un desmán de los primitivos, la detención de Jorge Siles Salinas, hermano del presidente Hernán Siles Zúazo. Apenas producido ese atropello, el periodista recibió información de los familiares de Siles Salinas en el sentido de que éste había sido golpeado. Así lo escribió: "según información de la familia, el detenido fue golpeado".

Siles Salinas fue liberado horas después. Al enterarse de la información transmitida, procedió a desmentirla. No sabemos por qué lo hizo. Lo más lógico era que desmintiera a sus parientes. En todo caso, brindó un pretexto para que el gorilaje narcofascista apresara a Brun.

Exigimos la libertad de Brun. Sabemos por lo demás, que no lo van a atemorizar los abusos. En los días del sanguinario Marcos Pérez Jiménez, en Venezuela, él desafió cara a cara al dictador. Antes había combatido contra los nazis en la resistencia francesa. En la libreta de notas del experimentado corresponsal, un apunte revelador, sobrio, dará cuenta de una nueva torpeza de tiranos en esta América Latina que él conoce palmo a palmo.

Frente Unico

por Francisco Mioncloa

Unidad con Barrantes, organizando al pueblo

Escribo esta columna el lunes, pero doy por descontada la proclamación unitaria de la candidatura de Alfonso Barrantes a la Alcaldía Provincial de Lima, con el acuerdo final de la UDP y del Partido Comunista Peruano. Los regateos a la unidad de los grupos trotskistas tienen que ser atribuidos a "coquetería" política o vedetismo, porque de otra manera merecen duros y claros calificativos.

Debo reconocer entusiastamente que la izquierda mostró mayor madurez y conciencia de la que supuse y que me llevó a proponer que se soslayara al comienzo el posible conflicto de las cúpulas para que se avanzase previamente en la base. No ha habido tal conflicto y los avances unitarios se vislumbran fortalecidos.

Es necesario reconocer que las calidades de Alfonso Barrantes Lingán, su terco y generoso desprendimiento y su firme convicción de que sólo despersonalizando las negociaciones se lograría la unidad, han servido finalmente para imponer el buen sentido histórico, después de haberse frustrado en las últimas elecciones.

Insisto en la consigna: "Organizar al pueblo"

Pero creo que debo insistir en que esta oportunidad, más que ninguna, debe servir para que los partidos políticos avancen en la tarea de organizar al pueblo.

Los partidos populistas y electoreros reducen sus campañas a acciones de propaganda y de manifestaciones, tenidas éstas también como medios de propaganda. En ellos la relación de candidatos y la masa es siempre distante, precaria y de subordinación de ésta. Un candidato populista se exhibe para ganar adeptos como votantes en las elecciones. Pero no dejan establecidos vínculos reales y permanentes con esa masa, más allá de los Comités. No necesitan a la masa organizada. O requieren que no esté organizada.

De esta manera la relación líder-masa es totalmente inorgánica. Este diseño corresponde a una concepción de la política y el Estado, en la que no existen formas de presencia ni presión directa y orgánica de la masa en el poder ni el gobierno. La masa es pasiva. Y el dirigente y gobernante lo es todo.

Otra debe ser la relación de la masa y un partido de izquierda para que sea revolucionario: los militantes y cuadros sólo lo son en la medida en que puedan impulsar la organización del pueblo y orientar su acción en el sentido revolucionario. El partido es, pues, un instrumento político para que el pueblo actúe y avance. Esta concepción niega, por tanto, el putchismo, el foquismo o el terrorismo fuera de un contexto de guerra realmente popular.

Y contradice también la inclinación generalizada de la izquierda de centrar toda su atención en la captación de militantes o de una periferia absorbible como militancia, desdeñando a otros sectores populares que no están en condiciones de militar partidariamente pero que, en cambio, pueden luchar organizadamente para defender sus derechos (19 de Julio).

En Nicaragua y El Salvador lucha el pueblo, movilizado por los partidos. En cambio, en Bolivia los partidos no estuvieron en condiciones de movilizar revolucionariamente a las masas para defender, combatiendo, las conquistas populares. Ahora, en la resistencia, tienen que organizar la acción combatiente de las masas, en condiciones más difíciles. No debemos olvidar la experiencia: el pueblo debe organizarse... antes.

En estas elecciones, de cada mitin de izquierda debe quedar el saldo de vínculos orgánicos de las masas, creados por la militancia. La masa no debe quedar desvinculada ni abandonada después de cada movilización.

Si así se hace, la abierta y leal participación electoral de la izquierda adquiere sentido revolucionario. Si no se hace, si después de cada mitin sólo quedan desperdigados simpatizantes, sólo se habrá hecho "electorerismo".

El 28 de enero de 1972, Henri Chambon, entonces embajador de Francia en el Perú y ex prisionero del campo de concentración de Buchenwald, pidió al Ministerio del Interior peruano que detuviera a Klaus Barbie, el verdugo de Lyon, asesino de niños, judíos y patriotas franceses. No se sabe cómo, el nazi logró escapar y retornar a su refugio en Bolivia. ¿Quién era el ministro del Interior del Perú en ese momento? El general Pedro Richter Prada.

Ahora, Klaus Barbie es uno de los asesores de los militares fascistas de Bolivia, complicados como él en el tráfico de cocaína (ver información en nuestra sección internacional, página 32).

En momentos en que escribimos estas líneas, están por iniciarse las audiencias

Frank Tweddle. Debe extrañar los vuelos... a Miami.



El Perú en el itinerario de la cocaína

El hábil manejo de la coca pública

de una comisión del Congreso de los Estados Unidos que declara poseer pruebas concluyentes de la complicidad del general de emblemático nombre: Ariel Coca Ramírez, ministro de Educación de Bolivia, en el tráfico de la coca. En cuanto a Luis García Meza, las pruebas de su complicidad parecen ser asimismo apabullantes. Como verá el lector de MARKA y verificará el Parlamento estadounidense, la conexión entre la mafia de la coca y la alta jerarquía militar es asombrosa. Se diría que es una historia inventada por un demente, si no hubiera pruebas palmarias. Lo que inquieta a muchos en la América Latina es la relación crecientemente pública que existe entre algunos jefes militares y el tráfico de drogas.

El caso del general (r) Frank Tweddle, expresidente de Aeroperú, es abrumador en nuestro país. La interrogación que subsiste es si era el único jefe militar complicado en el caso. No deja de ser inquietante que otro general FAP retirado, Pedro Sala Orosco, que lo reemplazó en el cargo, se hubiera indignado con el personal que rehusó enviar un télex de Tweddle en el momento en que era detenido. "¡Es una falta de lealtad!", fue su única reacción incontenible en la conversación a puertas cerradas que tuvo con el personal de Aeroperú de servicio en el aeropuerto, inmediatamente después de que Tweddle fuera aprehendido con las manos en la coca.

El mensaje que no se envió estaba dirigido a un funcionario de Aeroperú en Miami. Probablemente era un alerta para alguna organización complicada.

Preguntas sin respuesta

Según el Departamento de Salud de los Estados Unidos, hay en ese país doce millones de consumidores de cocaína "de fin de semana". Es decir, personas no entregadas al vicio en cuerpo y alma. Si cada una de ellas usa sólo un gramo de cocaína semanal, el volumen del consumo asciende a 12 toneladas cada siete días. Los únicos países que abastecen ese mercado son el Perú, Bolivia y Ecuador.

Días atrás, en un café de Miraflores, en Lima, un joven italiano exclamaba, a

voz en cuello, que la coca del Perú es la mejor del mundo y que él había venido a Lima exclusivamente para buscarla. Los entendidos dicen que, en efecto, la cocaína extraída de hojas cultivadas en el Perú, sobre todo en el valle del Urubamba, Cusco, es excelente. Pero mejor todavía es el negocio de los que trafican con esa adicción. Las investigaciones policiales indican que el kilo de cocaína pura vendida por los mayoristas en los Estados Unidos cuesta 40,000 dólares. O sea que la cotización de la tonelada es de 40 millones de dólares. Las doce toneladas semanales de consumo estadounidense representan 480 millones de dólares. ¡Al año, esto significa más de 25,000 millones de dólares!

El precio al menudeo es mucho mayor: 200 dólares el gramo de óptima calidad. Lo que quiere decir que la cotización se quintuplica entre el traficante y el consumidor.

Ahora bien, según cálculos de los expertos, algo así como la mitad de la cocaína consumida en los Estados Unidos proviene del Perú, de donde sale en la forma de pasta de cocaína casi pura, que rinde el 90 o/o de cocaína.

Esa pasta es adquirida en nuestro país a la cotización promedio de 5,000 dólares el kilo, la octava parte del precio que adquiere una vez procesada.

Un cálculo aproximado permite llegar a la conclusión de que el dinero que se obtiene por la venta de pasta de cocaína peruana a los Estados Unidos es de 1,562 millones de dólares. Un negocio demasiado importante como para que corra a cargo de modestos "paqueteros".

El volumen mismo es impresionante. Son aproximadamente 300 toneladas de pasta las que salen del país, delante de nuestras narices, por decirlo así. Obviamente, esto no viaja en maletas de doble fondo. Es una actividad demasiado grande como para que la transporten unos cuantos pelucones mirafloresinos, que de vez en cuando caen con una llamita de juguete que llevaban, dicen, para un obsequio, pero en cuyas entrañas de algodón descansaba el estupefaciente. Es un tráfico en el que tienen que estar involucradas altas autoridades del Perú y de los Estados Unidos, así como de Bolivia, el otro gran proveedor de pasta, y

Colombia, que es el gran punto de embarque hacia el país del dólar.

¿Cómo es posible que nuestras autoridades de la Guardia Civil, Guardia Republicana, PIP, Ejército, Marina y Aviación no sepan que ese volumen gigantesco sale cada semana, cada mes, cada año de nuestro país?

Algo más: las autoridades de la Aviación yanqui suelen dar cuenta constante de aviones viejos que descubren en campamentos de su país y que antes sirvie-

ron para el transporte de droga. ¿Por qué ellos, que cuentan con la tecnología más moderna para detectar aparatos intrusos, no dan con los aviones de los traficantes?

Cocadólars y política

Hay demasiados indicios de que altas autoridades civiles y poderosos jefes militares de América del Sur están involucrados en el negocio. No sólo en Bolivia, ni sólo en el Perú (si suponemos que el caso Tweddle es notorio únicamente porque fue descubierto).

A mediados de julio de 1977, en el barco escuela "Gloria" de la Marina de Colombia, que había llegado a los Estados Unidos para las celebraciones de un aniversario de la independencia de ese país, los agentes de narcóticos descubrieron un cargamento de 30 kilos de cocaína. A comienzos de abril de 1978, los servicios de televisión de la Columbia Broadcasting System denunciaron que el ministro de Defensa de Colombia Abraham Varón; el de Trabajo, Oscar Montoya, y el presidente electo, Julio Turbay Ayala, estaban mezclados en tan productiva actividad. El entonces presidente colombiano Alfonso López Michelsen desmintió las afirmaciones: uno de los complicados se llamaba Abraham Varón, pero no era el ministro sino un soldado del mismo nombre. En cuanto a Montoya, resulta que un secretario que empleaba su teléfono era el verdadero narcotraficante. El entonces presidente electo era inocente: el bandido era "su sobrino Aníbal, que vive en los Estados Unidos". En todo caso, a nadie

llamó a escándalo cuando, recientemente, el Arzobispo de Bogotá denunció que en el tráfico de cocaína y marihuana están complicadas algunas de las más altas autoridades de Colombia.

Colombia es la base logística, hemos dicho ya, de los envíos de pasta del Perú y Bolivia. En ese país, el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) realiza continuas campañas contra los contrabandistas de drogas. Desgraciadamente, nadie es perfecto: en febrero de 1978, el exjefe de la DAS, General Ordóñez Valderrama, fue enjuiciado por corrupción y condenado a siete años y medio de cárcel. Otro jefe de la DAS en Santa Marta, el capitán Cárdenas, desapareció un buen día con varios kilos de cocaína, y el mayor Vega Pérez fue acusado de transportar con frecuencia, en un vehículo del servicio, cargamentos ilícitos de Bogotá al puerto de Cartagena.

No siempre se trata de culpables. En algunos casos puede pensarse en distracción asombrosa. Por ejemplo, mientras se realizaba la "Operación Verde Mar" en la selva central del Perú, es decir, la destrucción de cocales, los camiones Volvo cargados de coca viajaban a un kilómetro de distancia de los PIP encargados de la acción. En la avenida Mariscal Cáceres, en Lima, a espaldas de la comisaría de Surquillo, exactamente a cien metros de ésta, hay "chichos" (vendedores) que colocan los "quetes" (paquetes de pasta básica) en el interior del automóvil de un consumidor. Que el comisario de Surquillo no se haya enterado nunca es un prodigio de la naturaleza.



Julio Turbay Ayala, presidente de Colombia, también estaría mezclado en la red coquera.

Los miembros del ejército, en muchos países de Latinoamérica, han sido encargados de detener el creciente tráfico de drogas.



La cocaína de los agachados

Los consumidores de Surquillo o del jirón Renovación (una zona de La Victoria, en Lima, destinada, parece, a ser el barrio del pecado: allí estuvo antes el pecaminoso "20 de setiembre") son los parientes pobres del vicio. En realidad, hay dos clases de pasta.

Una es la obtenida empleando ácido sulfúrico y otros elementos industriales para macerar la hoja. Para comprar esos elementos se necesita alguna fachada imponente. Cualquier hijo de vecino no se va a presentar a un almacén para adquirir, por ejemplo, seis cilindros de acetona. Quizás sea más fácil, en lo futuro, cuando se instale en el Norte la fábrica ya proyectada; pero hoy, es evidente que se necesita cierto grado de complicidad del vendedor de acetona.

La otra pasta básica es la "chambría". Es la que procesan en alguna cabaña de pueblo joven con tecnología descubierta por la viveza criolla o andina. Alguien pone en una bolsa de plástico tres o cuatro kilos de coca y sustituye el ácido sulfúrico con alguna sustancia que produce reacción semejante a la de éste. Por ejemplo, con lejía. Esta cocaína que no se lava con acetona, sino con querosén, y que contiene sustancias tóxicas y/o cancerígenas, ¿cómo se comercializa? El pobre diablo que la fabrica no vuela alto: no tiene conexiones en Aeroperú. Coloca su producto en formas de "quettes", los cuales son consumidos luego como cigarrillos. Esta es la sustancia que maltrata y enloquece a chicos y chicas de Miraflores o Surquillo, del jirón Moquegua o de Barranco.

Si las complicidades para la exportación de pasta básica son, por fuerza, de alto nivel, las de los "chichos" andan volando bajo. Son poderosos en su esfera.

Hay capturas, por supuesto. Pero se quedan cortas. En Colombia, dos corresponsales del semanario "L'Express" de París preguntaron el año pasado al general José María Villarreal, jefe de la Segunda Brigada o segundo cuerpo del ejército, cuántos aeropuertos clandestinos habían descubierto en el país. "Hemos encontrado cuatrocientos cincuenta en nueve meses, sólo en la región bajo mi comando". Pero el tráfico sigue creciendo en Colombia. Calcúlese cómo será en nuestro país, donde los grandes descubrimientos que anuncian los diarios suelen ser de apenas 400 gramos de pasta básica. Un caso notable fueron los cinco kilos sorprendidos a Twedde. Se supone que la cantidad decomisada por año en el Perú no pasa de veinte toneladas, la quinceava parte de lo que sale.

Ahora bien, en el caso de nuestro país, este negocio ha empezado a gran escala sólo en los años 70. Es decir, bajo el gobierno militar, cuando eran autoridades militares las que campeaban en todas las



esferas de actividad. No es por eso ilegítimo preguntarse si en el tráfico de la coca no están metidos a fondo más de una de esas autoridades o exautoridades. Los sucesos de Bolivia, que revelan la inaudita trenza de militarismo, fascismo y narcotráfico, bastan para justificar el máximo de preocupación y atención. ¿Tiene todo esto algo que ver con la permanencia de los altos mandos?

Los traficantes de coca cuentan con avionetas y aeropuertos propios para el transporte de su preciada mercadería. En nuestro país, la Guardia Civil intentó quemar las plantaciones de coca y terminó en el más ridículo fracaso. (foto inferior).



Armando Villanueva. Estableciendo coincidencias con la izquierda pretende ganar las bases obreras y juveniles.

Verdades e ilusiones en torno al APRA

Sectores de la izquierda proclamaron en estas semanas que el ala "armandista" del APRA se había trasladado al campo popular. Otros, sin llegar a tanto, suponían que el armandismo retornaba por el túnel del tiempo a los años aurales del movimiento. Aunque algo se mueve en la entraña del APRA, la realidad para la izquierda es mucho menos alentadora que eso.

Las coincidencias tácticas con el APRA, en particular frente a los atentados fascistas externos e internos, deben continuar. Pero la izquierda revolucionaria ha de tener presente una perspectiva que la amenaza: la creación de un bipartidismo APRA-Acción Popular. Es decir, de una forma de rivalidad burguesa como la instalada desde hace tiempo en Venezuela y que explica por qué el Partido Comunista de ese país sólo obtuviera en las elecciones de 1978 el 1.04 por ciento de los votos (dato de Pedro Ortega Díaz, miembro de la Comisión Política del PCV en "Revista Marxista Internacional", agosto de 1979). Definitivamente, eso es lo que busca con la creación de un polo socialdemócrata en el Perú: el sepultamiento de una alternativa revolucionaria. Nicaragua es un ejemplo también en eso: el Partido Socialdemócrata se ha colocado allí entre dos partidos de oposición.

Es por eso que no puede pensarse en una alianza con el aprismo, alianza que,

por lo demás, descarta el propio Villanueva en la entrevista publicada en nuestra edición No. 166. Alianza no; coincidencias sí. Y por encima de todo un cambio de actitud frente a las bases obreras y juveniles del APRA, en procura de ganarlas a posiciones avanzadas, o por lo menos unitarias, en momentos en que están sacudidas por la derrota electoral y los conatos de división partidaria.

Lección de historia

Resulta ilustrativo que la única crítica aguda y amplia en el último congreso aprista fuera la que apuntó a la Confederación de Trabajadores del Perú. Eso demuestra los límites precisos de la disputa entre los sectores de Armando Villanueva y Andrés Townsend. El segundo promueve un sindicalismo caracterizadamente proyanqui, amarillo y desacreditado. Villanueva denuncia los vínculos visibles con las agencias CIA del sindicalismo; pero no propugna un

sindicalismo auténticamente clasista. Como bien sabemos, el sindicalismo puramente reivindicativo, economicista, coyuntural, está lejos de servir a la causa de una mejora profunda en la condición económica y social de los trabajadores.

En la entrevista citada, Villanueva demostró coherencia con sus ideas al señalar que la diferencia fundamental entre el APRA y el marxismoleninismo consiste en que aquella no reconoce el papel dirigente de la clase obrera en la lucha por la transformación del país.

El APRA se preocupa, pues, del sindicalismo, no para suscitar las energías revolucionarias del proletariado, sino para someterlo a su concepción reformista burguesa. Se preocupa, no por una cuestión de principio o de programa, sino porque el sindicalismo que viene practicando ha perdido fuerza y validez en el movimiento obrero y popular. Se trata de un intento de recuperar la virginidad sindical a fin de atraer votos.

¿Está condenada al fracaso esa maniobra?

Nada de eso. Puede tener éxito, si es que las fuerzas de la izquierda revolucionaria no afinan y mejoran su trabajo en pro de la reorientación, unificación y centralización de las luchas sindicales.

Un ejemplo extraído de la historia puede ilustrar la magnitud del peligro. En 1944, el APRA aprovechó desde la semiclandestinidad la pérdida de independencia del PCP respecto a Prado para impulsar un paro general. Lo hizo aprovechando su influencia en la Unión Sindical de Trabajadores de Lima y en vista de justos reclamos insatisfechos. Era secretario general de la central única de esa época, la CTP, el entonces comunista Juan P. Luna, fiel exponente de la política de "unidad nacional contra el fascismo". Esa medida de lucha dio amplio respaldo al aprismo en el movimiento obrero y sirvió para que aquel reapareciera en 1945 sobre un oleaje de respaldo popular.

El APRA se había colocado a la izquierda de la izquierda en lo inmediato, en lo reivindicativo, a fin de recuperar y conquistar terreno. En esos días, Armando Villanueva trabajaba en la clandestinidad por el éxito de esa táctica.

Un año después del paro, el APRA aprovecharía su influencia en el movimiento obrero para desviar a amplios sectores hacia el proimperialismo. En 1947, cuando se funda esa agencia del imperialismo yanqui que fue la Confederación Interamericana de Trabajadores (antecesora de la ORIT), el discurso inaugural de la reunión organizadora lo iba a pronunciar Fernando León de Vivero, entonces presidente de la Cámara de Diputados.

Villanueva elige el terreno

Antes de las elecciones, el programa "antimperialista" de Villanueva consistía en propiciar la empresa mixta, la "joint venture" por la que suspira el Informe Rockefeller. En la reciente disputa interna, ninguno de los líderes del APRA se ha movido más allá de esos y otros límites ideológicos y políticos del APRA.

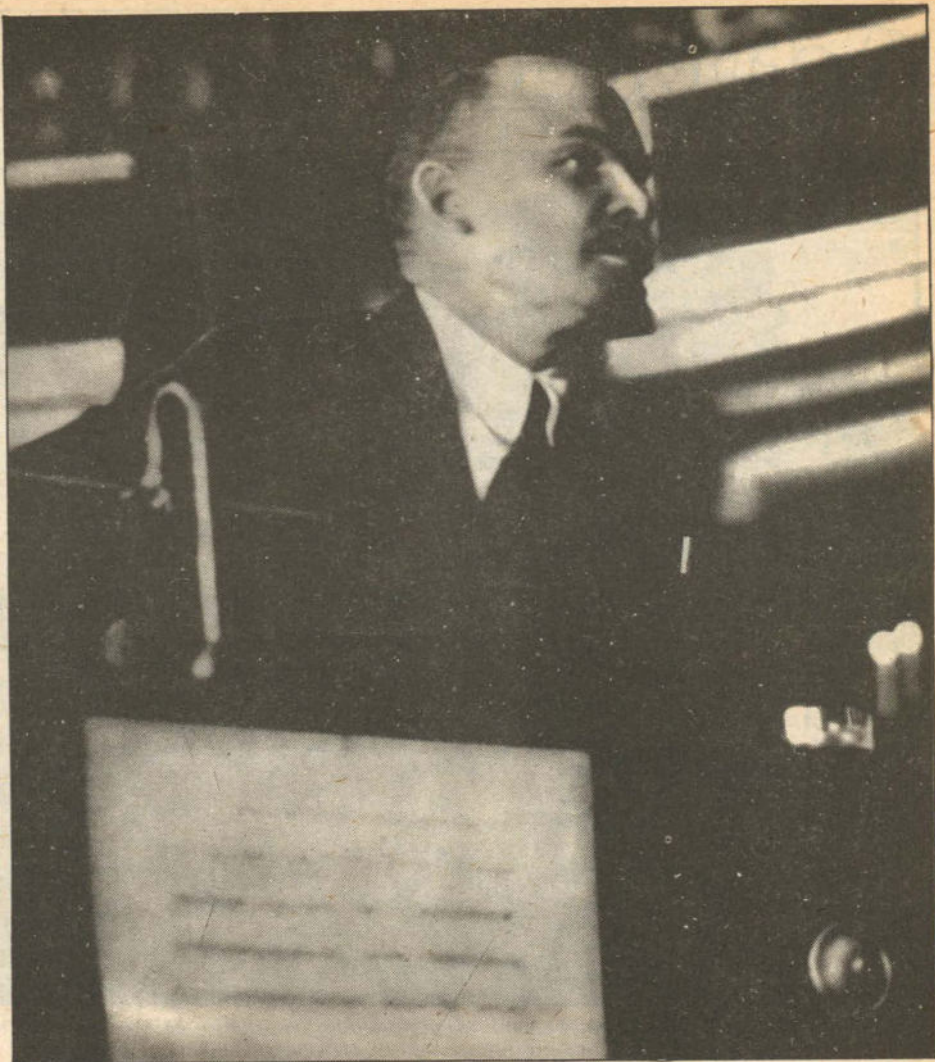
Que el sector armandista del aprismo reivindique el mensaje de "El antimperialismo y el APRA" no puede, ciertamente, ser desestimado. El libro está fechado en México en mayo de 1928 y Haya siempre sostuvo haberlo escrito ese año, en unas cuantas semanas. Un examen interno y diversos testimonios escritos indican que no es así. Baste señalar que el capítulo VIII contiene datos estadísticos de las inversiones estadounidenses que sólo fueron publicados mucho después de concluido 1928. En última instancia, es un libro contradictorio que abarca desde el radical artículo "Qué es el APRA", publicado en diciembre de 1926 en la revista comunista —y no laborista— "The Labour Monthly"— hasta la afirmación de que hay capitales (imperialistas, pues de eso se trata) "necesarios y buenos y otros innecesarios y peligrosos". Si Villanueva hubiese llegado a la presidencia, los "más buenos" hubieran sido, sin duda, los capitales de Alemania Occidental.

Igualmente, si Villanueva nos hubiese gobernado, su política hubiera sido sin duda menos privatista que la de Ulloa. Pero no hay por qué suponer que su ministro de Energía hubiera renunciado a poner en subasta, como ya lo está haciendo Pedro Pablo Kuczynski, los recursos energéticos del país. Eso, en las vísperas de una gran guerra por las fuentes de petróleo, hidroeléctrica y carbón, en vista de que el Medio Oriente se revela insumiso al imperialismo. No olvidemos el entreguismo aprista frente al proyectado contrato de Sechura en 1946, ahora que la perforación petrolera en ese desierto entra en los planes que Kuczynski ha traído desde Washington.

La falsa alternativa

En la América Latina se ha hecho costumbre de los sectores revisionistas y reformistas colocarnos en este dilema: o apoyamos a Prado (o a Videla), o se viene el fascismo.

Disyuntiva falsa. Esa pérdida de la independencia de clase se ampara en una degeneración o ignorancia asombrosa de la dialéctica, la cual nos enseña a estudiar la esencia de los antagonismos de clase, y no las rivalidades superficiales. En Argentina no se trata, por ejemplo, de elegir entre Videla y el fascismo, porque Videla es el fascismo. Y lo es en abundancia, hasta para exportar. La de-



En el II Congreso de la Internacional, Lenin trazó los rasgos de la independencia de clase.

bilidad teórica y táctica de la izquierda latinoamericana ayuda a la desviación socialdemócrata, derechista.

La única garantía contra el fascismo es la lucha independiente de las masas bajo la dirección de la clase obrera. Las aventuras irresponsables, por mucho que se amparen en estribillosseudorrevolucionarios y dogmáticos, no ayudan al despliegue y consolidación de esa lucha. La provocación en el campo ayuda al fascismo de la ciudad. Del campo a la ciudad, en contra de la revolución.

La izquierda revolucionaria tiene que tomar en cuenta la realidad concreta política y social, todo el cuadro de las clases, el nivel de conciencia y de organización de los trabajadores. Si no lo hace, está rumiando viejas desviaciones de izquierda que en los años 30 ayudaron al crecimiento del APRA.

Armando Villanueva conoce como pocos políticos peruanos el movimiento y las tendencias de los partidos revolucionarios y populares de la América Latina. Es un político en lo que esta categoría tiene de específico y, si se quiere, de técnico. Supo y sabe muy bien lo que hace cuando separa entre "izquierda responsable" y la otra. Busca aprovechar

las debilidades de una y otra a fin de acarrear agua a su propio molino.

La alternativa real es construir otro camino, más empinado, más difícil pero más seguro: el de la organización política y gremial independiente de las masas.

La confusión de perspectivas, los cálculos frívolos sobre el paso del APRA al campo popular, deben reposar ya en el camposanto de la historia. La experiencia sufrida con el reformismo de Velasco debiera hacernos comprender que la elección no está entre la aventura y la resignación, sino entre la pasividad y la lucha acertada. Como se dice en las resoluciones del cuarto congreso de la Internacional Comunista calzadas por la firma de Lenin: "El comunismo recusa con desprecio la política que consiste en mantener a las masas en el estancamiento, haciéndoles temer el mazo de la contrarrevolución".

Eso es lo único que puede dar a la izquierda incluso estatura de negociación con otras fuerzas, incluidas la socialdemocracia; peso en cualquier tipo de alianza, en particular contra el fascismo; y fuerza de atracción frente a las masas, incluidos los sectores obreros y juveniles del APRA.



Las rondas campesinas patentizan las nuevas condiciones de poder local. No son órganos auxiliares de la represión.

“Defendamos las rondas campesinas”

Al rechazar la bancada oficialista el debate parlamentario sobre las rondas campesinas, pisoteando incluso los propios reglamentos de la Cámara de Diputados, ha evidenciado que las fuerzas retrógradas —incluidos los abigeos— creen tener las manos libres para lanzarse contra el pueblo. Esto lo confirma el domingo 24 el belaudista D'Ornellas, al lanzar a “Expreso” contra las rondas, favoreciendo el abigeato semifeudal.

Las fuerzas populares, sobre todo el campesinado, somos actores fundamentales en este debate. De ahí la importancia de precisar sus términos, uniendo a las fuerzas democráticas en la defensa de las rondas campesinas.

En el país, el campesinado ha venido propinando golpes demoledores a la semifeudalidad y su poder local gamonal. La reforma agraria del velasquismo se apoyó en una raquílica capa de funcionarios, timoneando a duras penas las jaqueadas SAIS y CAP de base semifeu-

dal, y haciendo de los rangos militares las nuevas divisiones del poder local gamonal. En este contexto, los abigeos han ido perdiendo su antigua inmunidad. Para su despojo al campesinado ya no contaban con firme respaldo gamonal, y en su accionar coludido con los mandos de la PIP y la GC, el propio campesinado los empezó a enfrentar decididamente.

Las rondas campesinas de Cajamarca surgen así, hace unos cuantos años, para acabar con el abigeato. Siendo una forma democrática que se da en todo el país, en ese combativo departamento adquieren fuerza de masas y ejemplo victorioso. Son las comunidades campesinas y los poblados los que en las provincias de Chota, Cutervo y Santa Cruz se organizan. Eligen a los integrantes de las rondas, determinan sus funciones, atribuciones y tareas, hacen sus horarios, establecen sus armas. El pueblo crea su autodefensa y el pueblo mismo la abastece y cubre en logística. Su fuer-

za y vitalidad hacen que en pocos años se acabe con el abigeato en la zona, ante la no sólo ineficiencia sino sobre todo co-responsabilidad de los mandos de la PIP, GC y otros con los malditos abigeos anti-campesinos.

Esta labor victoriosa de las rondas campesinas hace patentes nuevas condiciones del poder local. En última instancia, con una gran proyección estratégica, es el propio pueblo el que en sus organizaciones democráticas está imponiendo nuevas normas, de veras democráticas. De ahí que ese vetusto armatoste, el Parlamento burgués, más aún dirigido por gentes de inclinación fascistoide y reminiscencias anacrónicas virreinales, se ha opuesto incluso a debatir sobre una organización democrática de las masas. Ha preferido apoyarse en la institución del abigeato.

Pero entre quienes planteamos defender las rondas campesinas existen dos criterios diferentes. Para el APRA se trata de convertir a las rondas en organismos auxiliares de la GC y la PIP, anulando su carácter de autodefensa del propio pueblo para sacarlas y hacerlas parte de los organismos encargados de la represión en el Estado. Esta es la “legalización” que plantea el APRA, y para lo cual pone como lógico ejemplo las

decisiones de los Servicios de Inteligencia del Ejército que apuntan a este mismo objetivo.

Nuestro criterio, el del Partido Comunista Revolucionario (PCR) y otros de la izquierda, es más bien el de afianzar el carácter de organismos de autodefensa popular que tienen las Rondas Campesinas. Al debatirse su legalización, las consideramos parte de las decisiones autónomas de autodefensa de las Comunidades Campesinas y Poblados, y las catalogamos como reales instrumentos de defensa de Municipios organizados democráticamente. Incluso, esta posición se respalda en los propios artículos de la actual Constitución, que otorgan otras funciones a las FF.AA. y Policiales. Con este planteamiento, se preserva, también, la proyección estratégica de las rondas, y respondemos a su avance en las actuales condiciones, enfrentando la campaña macartista y represiva de D'Ornellas y otros epígonos del ravinismo proimperialista.

Esta es una cuestión vital para la democracia. Están en ella no sólo las propiedades legítimas del campesinado, sino toda la gesta democrática del pueblo. Quienes temerosos de votaciones nominales defienden a la gran burguesía pro-yanqui, los que tientan un cogobierno cívico-militar con Richter, aquellos que huérfanos de apoyo buscan en el campo al bastardo abigeo, tras impedir un debate pretenden ahora un baño de sangre campesino en Cajamarca, en Pasco y todas las regiones donde el campesinado recupera sus tierras y promueve sus rondas. ¡Es nuestro deber luchar por la democracia, defender las rondas campesinas!

Las rondas campesinas: autodefensa en el campo.



El debate de las rondas

por Agustín Ilaya

La presentación de un proyecto de ley del APRA sobre las rondas campesinas generó un accidentado debate en la Cámara de Diputados. La propuesta aprista planteaba legalizar las rondas y organizarlas como fuerzas auxiliares de la Guardia Civil y de la PIP. La esencia reaccionaria del proyecto es manifiesta, puesto que en la concepción de dicho partido, de lo que se trata es de incorporar y subordinar una organización de las masas a la estructura del Estado burgués. Seguramente que quienes lo presentaron no tenían nada más en mente, aparte, claro está, de afianzar la presencia partidaria que dicen tener en organismos de este tipo y controlar cualquier desborde "ilegal".

De acuerdo a la engorrosa mecánica parlamentaria tal proposición debía ser fundamentada para ver si se admitía o no se admitía al debate. Como de alguna manera tocaba un hecho social y político importante y a pesar de que pretendía darle una solución que desconocía realmente el contenido democrático revolucionario de las rondas campesinas, el proyecto suscitó una amplia discusión.

Sobre todo porque a la bancada del PPC se le pararon los pelos al advertir la potencialidad democrática de reconocer, aunque sea para ajustarla al aparato de dominación, a una organización creada directamente por las masas. Por cierto que más intranquilidad les causó que un honesto diputado de Acción Popular, cajamarquino, proclamara a voz en cuello que pertenecía a una ronda campesina, logrando la adhesión de varios diputados provincianos de su bancada y el desconcierto e irritación de sus jefes políticos, que clamaban por el orden y la legalidad.

El PPC, convertido en guardián ideológico del populismo, se encargó de advertir en lenguaje tremendista sobre los peligros que acechaban a la patria si se dejaba pasar siquiera tal propuesta al debate. Se despacharon a su gusto contra la "delincuencia subversiva", clamaron que al amparo de las sombras las rondas iban a convertirse en guerrillas, y descargaron su odio contra el pueblo.

Al final, la bancada oficialista rechazó la admisión y el presidente de la Cámara se vio obligado a pasar por encima del reglamento a fin de evitar una votación nominal que hubiera significado el desbande en Acción Popular.

La izquierda, por cierto, apoyaba no el desvirtuado proyecto aprista, sino el hecho de que se debata y sancione la posición de las fuerzas políticas frente al reconocimiento de una legítima organización de autodefensa de las masas.

La polémica desvistió el fariseísmo de la burguesía cuando ponían por los cielos a las "instituciones tutelares", o sea a sus Fuerzas Armadas, subrayando con insistencia que eran los únicos cuerpos que podían tener armas, olvidándose de la proliferación de guardias particulares creadas para resguardar grandes propiedades, cuyos dueños son incluso algunos de los diputados de la reacción que más empeño pusieron en este punto.

La forma como pretendieron resolver el problema, indica el endurecimiento de Acción Popular y el PPC frente al campesinado y en general ante el movimiento popular.

Y esto se está viendo en la actitud que tienen frente a las iniciativas de la izquierda. No existe un pronunciamiento claro de Acción Popular sobre leyes fascistas como la que crea el sistema de "movilización nacional" y en general hay un temor permanente de no molestar a los militares. Por ello hasta ahora no tratan el nombramiento de las comisiones investigadoras de los delitos de la dictadura militar y del secuestro de los montoneros, pasando por encima de las propias reglas parlamentarias.

El rechazo del Parlamento burgués a las rondas no eliminará por cierto su existencia, pero sí la hará más riesgosa. Corresponde vigilar cualquier intento represivo sobre las mismas y alentar su creación y desarrollo como una expresión de la democracia directa del pueblo, que aprende a organizarse y a defenderse contra el "orden" de los explotadores.



Los campa impedirán que las empresas madereras se apropien de sus tierras. Estas representan, para ellos, la única posibilidad de supervivencia material y cultural.

Las amenazas contra las comunidades campa

Sólo promesas...

por **Fernando Basurto**

En la primera semana de agosto, cuatro nativos campa llegaron a Lima provenientes de las comunidades ubicadas en las cuencas de los ríos Ene y Tambo. Los cuatro viajaron para gestionar que los títulos de las comunidades sean concedidos por el Ministerio de Agricultura, en cuyas dependencias están detenidos.

Pero los resultados no han sido claros. David Pérez, Oscar Núñez, Emilio Simón y Daniel Charette, los delegados, se entrevistaron con el ministro de Agricultura y Alimentación el viernes 15. En la reunión expusieron el caso de las comunidades campa, cuyas tierras están siendo usurpadas por empresas colonizadoras, y expresaron sus temores por la presencia de las grandes madereras ya autorizadas para explorar extensas zonas que incluyen las comunidades nativas del Ene y Tambo y el Parque Nacional de Apurímac.

Los nativos fueron acompañados por dos diputados, Monseñor Luis Bamba-rén, y los representantes de una comisión especial conformada por las instituciones CIPA (Centro de Investigación y Promoción Amazónica), COPAL-Solidaridad con los Grupos Nativos, y la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CONADEH), la que estuvo en la región del Ene a principios de julio. En presencia de todos ellos, el ministro dispuso que una comisión del Ministerio de Agricultura "examine en la zona los problemas expuestos" y que la Dirección General de Reforma Agraria y Asentamiento Rural "dé atención prioritaria a los expedientes de titulación que se encuentran en trámite". Manifestó ver-

balmente que antes de 45 días ya tendrían sus títulos.

A los nativos les entregaron una constancia de la entrevista en la que no se menciona ningún plazo. En junio pasado ante las demandas de los nativos, el anterior ministro les había prometido los títulos. Cosa que no llegó a cumplir.

Intensas gestiones y, lógicamente, poderosas influencias habrían detenido hasta ahora la titulación de las tierras campa. Esta situación favorece a las empresas colonizadoras que se están estableciendo en las tierras de las comunidades. Pero principalmente a empresas madereras que están detrás de grandes proyectos de extracción de madera en la región (Parque Nacional del Apurímac, ríos Ene y Tambo).

Los delegados se han regresado a sus comunidades sin los títulos una vez más. Regresaron eso sí con promesas. Pero ellas no les sirven para poder enfrentar la usurpación actual o futura de sus tierras.

Crecientes amenazas a los nativos

Se supo sin embargo que en caso de otorgarse los títulos de las comunidades del Ene y Tambo, reconocerían los derechos de tan sólo una parte de las tierras nativas. Extemporáneas e improcedentes apelaciones de la titulación de las comunidades, ya demarcadas desde el año pasado, serían los pretextos para recortarle sus derechos y legalizar el despojo.

Frente a esta amenaza los nativos están en condiciones desfavorables. Los inmediatos beneficiados por este despojo "legal" serían los colonos que ya han

estado ocupando las tierras de los nativos recurriendo a la violencia. Pero los más favorecidos serían, en caso de no poder detener esta posibilidad, un grupo de empresarios que han solicitado un total de 1'100,000 Has. en exploración forestal en la región de las comunidades campa.

Los empresarios son Arturo Carrasco (quien solicita 113 mil Has. en la margen derecha del río Apurímac), Asociación de Madereros del Valle del río Apurímac (solicitan 44 mil Has. en la margen derecha), los hermanos Vidal Ramos (solicitan 175,250 Has. en la margen izquierda del río Ene), Forestal Apurímac S.A. (solicita 88,925 Has. en la margen izquierda del río Ene), Isy C. Franco Levy (solicita 400,000 Has. en la margen derecha de los ríos Ene y Tambo) y MADEXSA (solicita 233,500 Has. en la margen izquierda del río Urubamba).

El contrato de exploración de FASA ha sido el primero aprobado por el Ministerio de Agricultura. A. Carrasco, accionista, ha sido funcionario del Ministerio de Agricultura. En realidad todos estarían constituyendo un solo grupo empresarial. En conjunto piensan invertir 150 millones de soles en los estudios de factibilidad. La madera extraída sería transportada por la carretera marginal que se ampliaría entre el río Apurímac y la localidad de Atalaya.

Como vemos las ambiciones de estos empresarios son grandes con respecto a esta región. No desperdiciarían recursos para obtener las concesiones. Y seguramente se las otorgarán.

Por su parte las comunidades nativas están manifestando su firme decisión de defender sus tierras. Representan para los campa la única posibilidad de supervivencia material y cultural.

Apoyar solidariamente la lucha que están librando en defensa de su tierra es obligación de todas las organizaciones populares.

Cusco, 15 de junio de 1980 .

Señor director:

En la página del número 156 de su Revista y bajo el título de "Destapes en la Municipalidad del Cusco" se publica una nota en la que se afirma que, en mi condición de secretario general del Concejo Provincial del Cusco, no marco tarjeta, que evalúo y asciendo personal a mi criterio y que habría dilatado más de ocho procesos administrativos.

Sobre el particular, por respeto a la opinión pública y en guarda de mi honorabilidad, aclaro:

Que legalmente estoy exonerado de marcar tarjeta por DAM No.465, en razón de mi jerarquía y del horario que laboro, que es mayor que el normal.

Que no he evaluado ni ascendido a nadie a mi criterio. Emplazo al informante a probar este absurdo.

Que por Decreto Ley 22217 de 20 de junio de 1978, el Gobierno declaró en reorganización, por sesenta días, a los concejos del Cusco, con facultades especiales, en cuya virtud el Concejo del Cusco nombró una Comisión Reorganizadora, razón por la cual la Comisión de Procesos Administrativos, presidida por el suscrito e integrada por el Jefe del Departamento Médico, Dr. Ramón Miranda Gayoso y por el Jefe del Departamento de Desarrollo Urbano Arq. Wilbert Torres Rodríguez, puso a consideración de aquella los expedientes a su cargo, entre los que había uno precisamente contra el hoy expolicía municipal, Mariano del Pilar Ugarte Gutiérrez, sustentado, entre otras numerosas acusaciones, en el Of. No. 28-VI-EMR-R2 de 3 de mayo de 1978, en fojas 3 útiles, enviado con carácter confidencial, por el General Rodolfo Graham Morales, entonces Jefe de la IV Región de la Guardia Civil, y que en forma por demás rara no está ahora en el expediente..

¿Qué pudo haber pasado?

Además, frente a la campaña de calumnias e injurias ensanada por Mariano del Pilar Ugarte contra el Alcalde, los concejales y funcionarios municipales que no cedieron a la irresponsable prepotencia sindical que quiso imponer, inicié por mi parte una acción penal ante el Primer Juzgado de Instrucción del Cusco, el que ha sentenciado al indicado Mariano del Pilar, así como a Norberto Ayala Mandujano, su cómplice, a la pena de 15 de prisión condicional cada uno y al pago de CINCUENTA MIL SOLES ORO, en forma solidaria, por concepto de reparación civil a mi favor,

Atentamente,
Abel Ramos Perea
L.E. No.5065764

El "nuevo profesionalismo"

Por Victor Villanueva

Estoy abundando en este tema porque trato de demostrar que el amor que los soldados de profesión sienten por el poder, no es individual sino institucional, es la realización de un ideal surgido de una doctrina elaborada por el CAEM con el objeto de superar el sentimiento de frustración que sienten los militares al no poder ejercer su profesión, que es la guerra.. Es el sentimiento de impotencia que sentirían los médicos en un país sin enfermedades ni enfermos.

He hablado, quizás bastante largo ya, sobre los mecanismos síquicos adoptados por la gente de uniforme para acallar ese sentimiento: el refugio en la pelea burocrática por el ascenso, imponerse como meta llegar a la cumbre del escalafón. Empero, este "ideal" sólo pueden alcanzarlo unos pocos, de modo que surge la necesidad de ampliar el aparato que proporciona vacantes para los demás. Sin embargo, desde abajo, esta lucha resulta ineficaz: los poderes públicos (civiles) se oponen. Para tener éxito, entonces, hay que estar en el poder. Desde allí se puede estimular la necesidad de defender a la patria y **realizarse** profesionalmente, de donde viene la urgencia de adquirir muchas armas para cumplir esa sagrada misión. Con esas armas se puede organizar nuevas unidades que, por supuesto, precisan nuevos generales, mas no los suficientes para calmar las justas expectativas de los demás.

Como no es posible aumentar los gastos y los efectivos militares indefinidamente, los "nuevos profesionales" descubren que se puede utilizar a los generales en funciones civiles; su cultura les permite desempeñar los cargos que los civiles tienen en la frondosa burocracia estatal. Esta actuación es la que encuadra perfectamente dentro del "nuevo profesionalismo", tal como lo define el politólogo Alfred Stepan: antiguo profesionalismo = defensa exterior del país; "nuevo profesionalismo" = seguridad interna, principalmente, y desarrollo nacional.

Alfred Stepan, de la Universidad de Yale (Estados Unidos), junto con su colega Jorge Rodríguez, de la Universidad de York (Inglaterra) efectuaron una investigación a través de las revistas militares peruanas y lo publicado en ellas sobre uno y otro tipo de militarismo, en determinados períodos. Examinando la "Revista de la Escuela Superior de Guerra" encontraron que entre 1954 y 1957, se publicaron allí un 1.5 o/o de artículos sobre el "nuevo profesionalismo", respecto al total de artículos. En cambio, el tema abarcó el 29o/o en el período 1958-1962, y el 52.8o/o en el quinquenio 1963-1968. Vale decir, en la época de la revolución cubana y de las guerrillas en el Perú, los oficiales se interesan más por los tópicos del "nuevo profesionalismo", sociología, política, economía, etc., que por los temas clásicos del viejo profesionalismo, como historia militar, táctica tradicional, etc. La curva llega a su cumbre en 1963, en el inicio del primer gobierno de Belaúnde, para descender vertiginosamente hasta 1969 en que llega a su mínimo y volver a subir nuevamente.

Contrastes entre el antiguo y el nuevo profesionalismo

	Viejo profesionalismo	Nuevo profesionalismo
Función militar dominante	Seguridad externa	Principalmente seguridad interna
Conocimientos militares requeridos	Alta especialidad incompatible con los conocimientos políticos	Alta relación entre conocimientos políticos y militares
Esfera de acción militar profesional.	Restringida	Irrestricta
Impacto de socialización profesional	Obtener neutralidad política	Politización del militar
Impacto de las relaciones civil-militares	Contribuye al apolitismo militar	Contribuye al militarismo político, a la manipulación y al rol de expansión.

The State and Society. Peru in comparative perspective, Alfred Stepan. Princenton University Press, 1978, p. 130.

Las divisas mineras

El oxígeno del régimen actual

Según las proyecciones oficiales, en el presente año las exportaciones mineras y petroleras significarán el 65 o/o del ingreso de divisas, seguidas por un 18 o/o de las industriales y el saldo restante por las agrícolas y pesqueras.

En consecuencia, es en la minería y petróleo en donde reposa el mayor "espaldarazo" (como diría Belaúnde) a la gestión gubernamental. De allí que la designación del titular de dicho portafolio haya recaído en un conspicuo tecnócrata vinculado a las transnacionales mineras y al capital financiero internacional.

Se agudiza la fragilidad

Dadas las características estructurales de nuestra economía, ubicada en la periferia del capitalismo, es el sector externo el que sustenta la dinámica del desenvolvimiento económico, en la medida en que la "industria" asentada sobrevive gracias a la importación de insumos y bienes de capital que a su vez requieren de ingentes cantidades de divisas que son proporcionadas por los sectores primario — extractivo — exportadores. Es decir, un mercado interno altamente segmentado es abastecido en parte por una industria dependiente que requiere divisas; y un agro inadecuadamente estructurado y destinado en parte a la exportación, que no cubre las necesidades alimentarias, por lo que también se requieren importaciones de origen alimentario (trigo, maíz, lácteos, cárnicos, etc.).

En suma, el grueso de la producción nacional está asentado en función de la satisfacción del mercado internacional, y por otro lado, la demanda interna básica también se sustenta en las importaciones. En esta irracionalidad radica el funcionamiento estructural de nuestra economía, y cuando ocurren desajustes, sean internos o externos, se agudiza la situación de crisis que cada vez es más profunda y sus consecuencias desastrosas recaen especialmente en las clases mayoritarias del país.

Los parámetros de Ulloa

Aún cuando se espera con gran expectativa el mensaje del ministro de Economía, ya se han adelantado algunas pautas básicas de su gestión, las mismas que recaerán en un impulso conjunto al agro y a la minería - petróleo. Estos serían los dos pilares básicos y tal vez únicos en cuanto al impulso productivo en los próximos 3 años, por cuanto la industria "nacional" es posible que pase por un período de depuración de "eficiencia" dada la creciente política de liberalización de importaciones y la anunciada selectividad del generoso Certex. Por otro lado, la estructura de gastos públicos tendrá por lo menos en los primeros tiempos, un carácter "populista" y asistencialista, lo cual requerirá considerable incremento de los ingresos tributarios, también para mantener los niveles anunciados de los subsidios alimentarios.

Por estas consideraciones, el manejo económico requerirá un torrente creciente de divisas. Para ello se anuncian nuevas inversiones imperialistas en el campo minero-energético y se va abriendo crecientemente nuestra ceja de selva a capitales foráneos y nacionales. Por su parte, el impulso al agro será también de mediana y larga maduración. Por la predecible concepción "occidental y cristiana" de Acción Popular, dicho impulso sería de tipo "revolución verde", en que el componente importado tiene

un peso significativo, aparte de la aplicación de estilos tecnológicos ajenos a nuestro medio rural.

En suma, el sustento de la política económica que aplicará el régimen recaerá necesariamente y casi de manera exclusiva en la minería y el petróleo, para lo cual tendrá que establecer pautas que satisfagan una afluencia considerable del capital extranjero. Esto significará, pues, la consolidación de la minería como núcleo de acumulación de nuestra economía.

Acerca de los sectores claves

Tal como se adelantó, existen sectores en la economía de un país que son vitales para su dinámica y funcionamiento. En nuestro caso, y dado nuestro modelo de desarrollo, resulta ser el sector minero. Veamos ahora cómo se ubica éste en el contexto económico sectorial, y por qué se dice que es un sector clave o núcleo de acumulación, y que justamente atrae el interés extranjero.

Se aprecia claramente que la minería (que incluye al petróleo), es el rubro principal generador de divisas, acentuándose esta tendencia en el último período considerado. Sin embargo, su peso en la producción no refleja estadísticamente su verdadero rol en la economía, por cuanto parte de su producción se encuentra transferida al sector industrial y son justamente los ramos industriales vinculados a los sectores minero-energéticos los que se constituyen en otros núcleos de acumulación, aunque sin el carácter estratégico de los primeros. En ese sentido, ya se aprecia en los últimos años una industria que adquiere importancia en la generación de divisas (19 o/o en 1979); pero son ramas ligadas a los sectores primario-extractivos (tejidos=algodón, conserva de pescado=pescado, alambre de cobre y baritina=minería etc.).

CUADRO 1

Producción y Exportación: signos del rol sectorial -- Estructura porcentual --				
SECTORES	1950		1979	
	PBI	Exportación	PBI	Exportación
Agro y Pesca	23.6	32.0	13.6	23.0
Minería	5.6	49.0	10.0	58.0
Industria	18.2	-----	24.4	19.0
Servicios	49.0	-----	47.5	-----
Fuente: Elaboración ECO en base al BCR, Cuentas Nacionales e INP/ ONE Informes Estadísticos.				

Los polos de atracción de inversiones

Tal vez el aspecto que define un sector clave o núcleo de acumulación es la capacidad de atraer inversiones, especialmente foráneas. Por tanto, no es casual que el capital imperialista haya concentrado su atención en la minería y en el petróleo. También las inversiones públicas en el Gobierno Militar se orientaron en esa dirección.



Indudablemente que la minería es el principal núcleo de la acumulación capitalista.

CUADRO 2

1977: Los componentes de la Inversión Sectorial — Estructura porcentual —			
SECTORES	TOTAL *	PUBLICA	o/o de INVERSION EXTRANJERA
Agro y Pesca	6.7	16.4	10
Minería	11.4	37.0	38
Industria	29.8	11.9	28
Construcción	3.0	13.6	----
Servicios	49.1	21.1	20
TOTAL	100.0	100.0	
* Calculado vía el consumo de capital fijo. Fuente: INP/ONE, Cuentas Nacionales y Documentos Varios.			

Aun cuando la información sobre la inversión total no es una estimación directa, se pueden apreciar ciertos rasgos de su estructura, sobre todo vinculándola con el peso del capital extranjero, en el cual la minería, como ya se dijo, ocupa lugar preferencial. La industria, que atrae el mayor stock de inversiones en la esfera productiva, también contiene un alto porcentaje de capital extranjero. De allí que no sólo es dependiente en su funcionamiento (insumos y bienes de capital), sino también en función del origen de su capital. Por su parte, los sectores terciarios concentrarían el mayor peso de las inversiones, pero es debido básicamente a los activos fijos en construcciones (bancos, seguros, comercio, etc) además de que sus numerosos subsectores se encuentran más bien en la esfera de la circulación.

Mirando al interior de la industria

Algunos rubros industriales se van constituyendo en núcleos de acumulación diríamos de carácter secundario, siendo aquellos especialmente ubicados en las industrias de bienes intermedios (química, petróleo, cemento, metálicas básicas de hierro, cobre, etc.) que, como se aprecia en el cuadro respectivo, contienen el mayor nivel de activo fijo, así como el de excedentes y una alta intensidad de capital. Debido a que gran par-

te de estos rubros están considerados como Industria Básica y todavía reservados al Estado, el capital extranjero aún no tiene una participación preponderante, tal como su peso en los bienes de capital (26 o/o), donde están las ensambladoras de vehículos y las industrias de maquinarias.

A manera de conclusión

Aún falta indagar con mayor precisión sobre los sectores-eje de nuestra economía, no obstante que el contenido teórico del concepto de Núcleos de Acumulación tiene un amplio espectro, en la medida que explica el proceso de asentamiento y articulación económica de una formación social determinada.

A nivel global puede afirmarse indubitablemente que la Minería es principal núcleo de acumulación, y que lo son secundariamente aquellos rubros industriales vinculados a ésta. De allí que podría mencionarse algunos criterios que definen a los núcleos básicos de acumulación: son sectores que atraen inversiones especialmente de carácter foráneo; tienen una participación estratégica en la dinámica económica, ya sea en su contribución al producto o por sus diversos eslabonamientos, tienen una intensidad alta de capital y, por ende, elevada productividad de mano de obra; son los que proveen divisas indispensables para alimentar el aparato productivo dependiente y, finalmente, los núcleos básicos de acumulación son sectores cuyos titulares los conforman las clases dominantes del país, básicamente

CUADRO 3

1975: Indicadores referenciales para la Industria					
RUBROS	PBI	ACTIVO FIJO	EXCEDENTE	INTEN- SIDAD DELCA- PITAL	o/o del CAPI TAL EXTR.
Bienes de Consumo	50.3	42.5	53.7	86	15.4 o/o
Bienes Intermedios	34.9	44.3	29. 7	157	11.0 o/o
Bienes de Capital	15.5	13.1	16.6	69	26.2 o/o
TOTALES		100.0 o/o			20.0 o/o
* Miles de soles del PBI por persona ocupada. Fuente: MIT diagnóstico Industrial 1950/75.					

En cuanto a los bienes de consumo, estos rubros tienen todavía la mayor significación cuantitativa, pero su tendencia es decreciente. Están conformados por las industrias alimenticias, textiles, etc que mayormente se destinan al mercado interno.

la burguesía imperialista y la gran burguesía nacional asociada a ésta.

Por todas estas consideraciones, la minería y el petróleo serán las "preferidas" del régimen actual y subastadas a quien las puede hacer funcionar: el capital transnacional.

"Cooperación Popular" o autoexplotación popular

Antiguas historias vueltas a contar

En abril de 1956, en el pueblo de Chincheros, Fernando Belaúnde acuñó la frase "El pueblo lo hizo" en un discurso en la plaza principal. Cuatro años más tarde, en el Parlamento, Acción Popular presentaría un proyecto de ley "que hemos llamado de Cooperación Popular" y sobre esta idea básica estructurado un partido político eminentemente nacionalista. Tiempo después, durante el primer período presidencial del arquitecto, innumerables tallas de piedra con la frase aludida, eran colocadas en obras hechas por trabajo comunal, asesorado o dirigido por voluntarios universitarios.

Por esa misma década, exactamente entre 1954 y 1955, tuvo origen la primera invasión de terrenos que abrió camino a la alternativa popular al problema de la ocupación urbana de vastos sectores expulsados del campo. Ciudad de Dios, levantada por cooperación y gestión popular, no oficial, da inicio a

un largo camino que hoy, después de 25 años, el nuevo régimen trata de uncir a sus intereses. Sin embargo, la historia no transcurre en vano. Los pobladores de los "cinturones de miseria", "áreas marginales", "barriadas" o "pueblos jóvenes", han aprendido a avanzar desde la aceptación asistencial o paternalista al trato de sus necesidades, hasta la exigencia política y combativa, conscientes de que la vivienda no es el problema número uno del Perú, como Pedro Beltrán quiso hacerlo creer.

¿Qué pueden esperar o qué deben exigir hoy los pueblos jóvenes del gobierno, que bajo el ropaje del "Sistema de Cooperación Popular" entra en los barrios? Aún no está dada la respectiva ley, cuyo estudio, sin embargo, ha pasado en primerísima prioridad a comisión en el Parlamento. Pero ello no impide anticiparnos a sus posibles consecuencias.

El tratamiento de la crisis económica en el Perú ha producido cambios en la

estructura de dominación imperialista. De un lado, hay una alta concentración del capital en empresas, grupos capitalistas y en niveles específicos de la actividad económica que se han integrado a una nueva división del trabajo. De otro lado, el grueso de la población trabajadora ha perdido el volumen de ingresos suficientes para mantener un nivel material de vida adecuado a los promedios de nutrición, educación, vivienda y otros servicios. Esto podría implicar, según Aníbal Quijano (1), el encierro de la masa trabajadora en una situación de semiproletarización. Una de las consecuencias de ello sería, según nosotros, la concentración acelerada de fuerza de trabajo potencial (es decir, trabajadores subempleados o sencillamente desempleados) sobrepoblando las barriadas existentes primero y posteriormente ocupando, mediante posibles invasiones, nuevas áreas urbanas. Ante el deterioro del salario directo es completamente

por Jorge Ruiz de Soñacurcio
(Centro de Investigaciones de
Proyectos Urbanos - CIPUR)

El mito de "auto-ayuda"

La autoayuda o esfuerzo propio es una vieja tesis, renovada, que circula con fuerza por muchos países del Tercer Mundo, como la única modalidad posible para atender necesidades materiales.

En el Perú históricamente el Estado burgués consagra la autoayuda como el camino más eficaz para que las necesidades populares sean atendidas. Desde 1961 existe la ley 13517 de Remodelación, Saneamiento y Legalización de Barrios Marginales, promulgada por Prado, que rige hasta ahora jurídicamente los pueblos jóvenes. En el artículo 6 señala: "El Estado estimulará la cooperación cívica de los pobladores de los barrios marginales, proporcionándoles dirección técnica, materiales y recursos indispensables para la construcción de locales (escuelas, postas médicas, talleres artesanales, campos deportivos, etc.).

Posteriormente será Cooperación Popular, entre 1964 y 1968, el organismo que canalice el trabajo comunal gratuito, fundamentalmente en el sector agrario, sacudido esos años por las más importantes invasiones y tomas de tierras. Cooperación Popular intentaría desplazar el centro de los problemas de la tierra a las obras físicas.

SINAMOS, más tarde, con una mayor intencionalidad política, reconoce, al crearse la Oficina Nacional de Pueblos Jóvenes, que éstos "han alcanzado realizaciones apreciables usando sus propios recursos y con mínimo aporte del Estado, lo cual significa una capacidad de iniciativa que debe ser alentada y orientada para obtener máximos resultados" (subrayado nuestro). Hoy resurge nuevamente Coop. Popular. Cuando han transcurrido más de 25 años de formaciones barriales, lo único que queda claro es la enorme riqueza que los pobladores ayudaron a crear con su esfuerzo a la industria de materiales de construcción, a los terratenientes urbanos, propietarios de extensiones vecinas a las barriadas, y el ahorro a las obligaciones del Estado, a cambio prácticamente de nada.

A las organizaciones laborales y de pobladores les corresponde ahora no seguir nuevamente estos cantos de sirena. Gran parte de la ciudad y de la riqueza que de ésta pueda extraerse a través de la renta urbana ha sido hecha con el aporte de los pobladores. Se trata ahora de que parte de esa renta revierta a quienes la produjeron. Pero sería incompleto hacer formulaciones únicamente para una parte de la ciudad, como son los pueblos jóvenes. Los desequilibrios urbanos son tan grandes en estos momentos que deberá tratar de darse inicio a un proyecto de Reforma Urbana que tienda a distribuir en la ciudad, de un modo más justo el valor creado.



Violeta Correa rodeada de linpas.

previsible que se agudicen los reclamos y movilizaciones por incrementos salariales bajo la forma de subsidios a los servicios de vivienda, salud, educación, etc., creando así un cuadro de peligrosidad política para el régimen.

Este es, entonces, el marco en el que debemos entender la urgencia del Gobierno para recuperar las barriadas, momentáneamente alejadas de la izquierda ante su atomización electoral y la ausencia de un proyecto político revolucionario que hubiera dado forma y sentido a todos los últimos años de lucha barrial.

Desarrollo comunal

Quando en 1960 el arquitecto Belaúnde soñaba con el rescate de las viejas instituciones de la minka y el ayni -el trabajo común-, no sabemos si pensaba en el peso que más adelante adquiriría este principio consagrado por la Alianza para el Progreso en América Latina como un nuevo instrumento de la política norteamericana. Lo cierto es que a partir de la reelaboración de un pasado mítico se construye una ideología populista que logra aglutinar a diversos sectores de clase. Es la idea de la sociedad como

comunidad, considerando la sociedad (sin clases), por su antigüedad, superior al Estado. Lo "político" no importa, sino lo "comunal", con un destino histórico truncado que puede ser reencontrado sobre la base de la cooperación de todos sus miembros. Pero la consagración de la fraternidad como nexo social en una mala interpretación del Perú antiguo, y el desconocimiento de lo político como un proceso, explica por qué el belaudismo es más un movimiento que un partido, estructuralmente dependiente de la coyuntura. Finalmente, la exaltación de que la realización social es una lucha con la naturaleza (la "marcha al Oriente") y no dentro de la sociedad, escamotea la noción de existencia de clases en conflicto.

¿Qué contiene entonces Cooperación Popular? Contiene las ideas de que: 1) los problemas de la sociedad son una suma de problemas específicos de cada comunidad; así, cada comunidad puede enfrentar y resolver sus necesidades apremiantes, sin necesidad de alterar el rol de sus miembros en la sociedad (por ejemplo, como trabajadores explotados, despedidos, subempleados, etc.); 2) se puede resolver, mediante el desarrollo comunal la falta de vivienda, educación o salud de una comunidad, independientemente de los problemas de vivienda, educación o salud como problemas inherentes a las clases trabajadoras; 3) el Estado ayuda en la medida de sus posibilidades, pero no puede ni "distraer" recursos, ni alterar el orden en que están distribuidas las clases y, por lo tanto, distribuidos sus problemas y necesidades. Todo deberá ser resuelto mediante el esfuerzo comunal. Y para ello se cuenta además con el auspicio de agencias benefactoras como OFASA, AID, CARE, CARITAS, vinculadas todas ellas, directa o indirectamente, al gobierno norteamericano (2).

Hemos visto cómo hace unos días se ha anunciado la inversión de 1,200 millones de soles para proyectos en pueblos jóvenes. Si ello se aplicara únicamente al caso de Villa El Salvador -con aproximadamente una población de 40,000 familias-, estaríamos frente a una inversión de 30,000 soles por lote, que a duras penas cubre el costo de la instalación eléctrica. Y ocurre que Villa El Salvador es sólo el 15 o/o de la población barrial de Lima Metropolitana. Si el ingreso del Sistema de Cooperación Popular en Villa no es para cumplir el pliego de reclamos que desde 1979 la Comunidad Autogestionaria planteara al gobierno, debemos preguntarnos por qué la barriada más combativa es escogida precisamente para iniciar la experiencia gobiernista.

Para el campesinado, el trabajo en común es un mandato natural. Para Belaúnde, un instrumento en favor de su gobierno.



En 1960 Fernando Belaúnde bautizaba la modalidad de trabajo entre el Estado y la comunidad, como "el matrimonio de los débiles y escasos soles con los robustos y superabundantes brazos". Es indudable que se está pretendiendo que estos últimos carguen prácticamente con toda la responsabilidad económica de ese maridaje contra natura, a través de lo que hoy se reconoce, no ya como ayuda, sino como autoexplotación.

Cooperación Popular, las elecciones municipales

Coyunturalmente estamos a las puertas de elecciones municipales. El marco legal de los municipios aprobado por el gobierno militar (decreto ley 22250 e indirectamente decreto ley 22612) consagra el intento de conversión de las barriadas en urbanizaciones populares y que los municipios dependan de los recursos que ellos mismos generan. Se oficializa así la administración de algo que históricamente ocurre en el espacio urbano: la reproducción de la segregación territorial. Los municipios ricos se convertirán en verdaderas islas y los pobres, también, en islas de pobreza y problema. ¿A quien dirigirán los pobladores sus reclamos? A sus municipios. Si la izquierda gana las elecciones, están dadas las reglas de juego (si no se cambia el marco legal) para que se vea enfren-

tada a sus bases. Los municipios de pueblos jóvenes en manos de los partidos conservadores o reaccionarios utilizarán a Cooperación Popular como un instrumento para el desmontaje de las reivindicaciones populares. En este momento su papel es de clara propaganda.

¿Qué hacer?

Hay varios frentes mediante los cuales es posible evitar que este nuevo ingreso de los intereses ajenos a los pobladores desvíe, retrase y escamotee la atención a sus necesidades. Desde las propias organizaciones de base hasta el frente parlamentario. Y no se trata de decir simplemente "no" a Cooperación Popular, porque el cebo del proyecto podría separar dirigencias de masas. Se trata, más bien, de exigir que, si Cooperación Popular existe oficial y legalmente (como todo hace prever), sea también reconocida la autonomía de las organizaciones de barrio, derogado el D.L. 22612, valorizado el trabajo comunal como mercancía y que el proceso de toma de decisiones esté en manos de los pobladores y no de los funcionarios (ni "buenos" ni "malos", como se dijo tanto para la reforma agraria).

Las dirigencias deberán desarrollar la administración local de lo colectivo en una dimensión conflictiva con el siste-

ma, por la vía política, lo que significa derivar las diversas formas de acción comunal en prácticas organizativas de gestión y de poder que puedan darle a la lucha por el consumo (vivienda y servicios) una dimensión estructural. A su vez, reconociendo y exigiendo que el Estado y el Sector privado den atención a las necesidades de vivienda, salud, educación, etc., como **salario indirecto**, que los pliegos de reclamos obreros también deberán tomar en cuenta. Esto es, que el movimiento laboral incorpore a sus petitorios la demanda, para que parte de la riqueza socialmente producida vaya, no al bolsillo de los propietarios, sino a atender las necesidades de los obreros y no obreros que pueblan las barriadas y constituyen precisamente la fuerza de trabajo que la producción utiliza.

Se trata, entonces, de hacer de la cooperación una palanca que agrupe a obreros y pobladores en una plataforma única, políticamente independiente.

(1) Quijano, Aníbal: "Sociedad y Política" No. 7.

(2) Sobre las agencias benefactoras: Gustavo Rifo: "De invasores a invadidos 2".

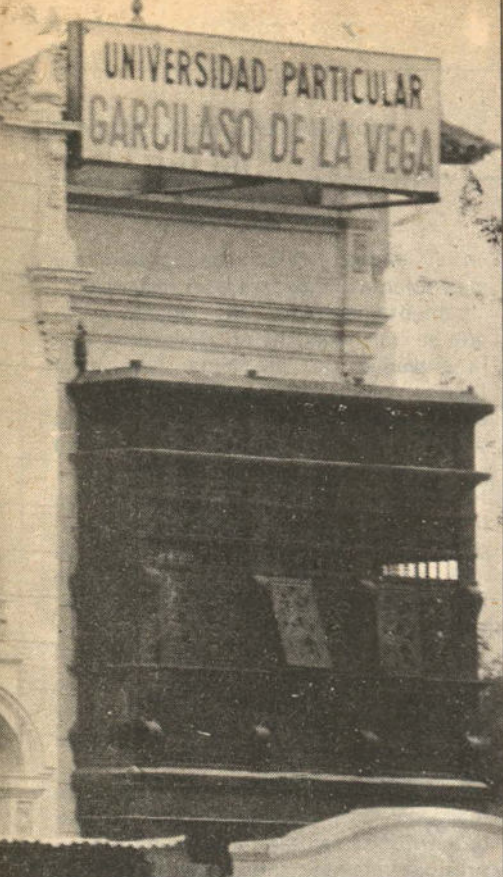
"La ciudad paralela"

Las barriadas constituyen actualmente el 27 o/o de la ciudad de Lima. Situadas, en momento de su fundación, en los extramuros de la ciudad legal, hoy muchas de ellas han sido incorporadas al radio metropolitano, abriendo incluso nuevos ejes y rutas de desarrollo, como las Avdas. Túpac Amaru o Pachacútec.

Se calcula que únicamente en materiales de construcción, por ejemplo, los pobladores de Villa El Salvador han invertido 1,200 millones de soles independientemente del mercado que constituyen como consumidores urbanos. Sin embargo este 27o/o de ciudad no legal, sin titulación ni atención por parte del Estado ha sido levantado con el aporte de sus miembros. La autoayuda; el esfuerzo comunal, la auténtica cooperación popular, ha configurado otra ciudad con cultura propia, organismos de poder, y formas de convivencia y solidaridad radicalmente distintas a las áreas de la burguesía.

El potencial político de las poblaciones, que ya en Chile tuviera, por ejemplo, enorme capacidad de presión, es el que intentaría ser desactivado en este momento (por organismos como Cooperación Popular) cuando el desarrollo político lleva a las dirigencias más avanzadas a tomar conciencia de la necesidad de romper con el pretendido encierro de los problemas sociales al ámbito de un barrio o una comunidad.





Universidad Garcilaso de la Vega: ¿otra "Villarreal"?

La violencia es un hecho desgraciadamente cotidiano en la Universidad Particular "Garcilaso de la Vega", y es consecuencia directa de la prepotencia aprista. Este viernes 22, cobró una nueva víctima: Parcmon Castillo, secretario general del Centro Federado de Economía y Contabilidad, fue agredido por tres "búfalos", dos de ellos muy conocidos por sus fechorías anteriores en el claustro (Urbina y Agüero Zapata).

Junto a este hecho, cabe mencionar otro: la anulación de las elecciones al tercio estudiantil, ejecutada por el Consejo Ejecutivo, el miércoles 20. Los dos elementos conforman la respuesta cada vez más desesperada de la reacción garcilasina, ante el avance de las fuerzas auténticamente democráticas en docentes, estudiantes y trabajadores de esa casa de estudios. Y permiten seguir reconociendo la eterna conducta aprista, más allá de los aparentes "giros a la izquierda".

La aparente contradicción entre el APRA y el CE

Desde hace más de tres años, el grupo de poder que dirige el Consejo Ejecutivo de la UPGV, presidido por el rector Virgilio Berrocal Falconí, ha mantenido la Universidad en una situación crítica: presupuestos mal confeccionados que permiten el derroche de unos y la escasez de los más, malos manejos administrativos, aumentos y regalías para las autoridades y migajas para los docentes y trabajadores, etc. Las denuncias de estos estamentos y de los estudiantes, repre-

Universidad Garcilaso:

El APRA (nuevamente) en su salsa

sentados por la Federación Universitaria Garcilasina (FUG), motivaron de parte de las autoridades la respuesta represiva: no vacilaron en despedir a trabajadores (entre ellos al presidente de la FENTUP, Carlos Cobarruvias), expulsar estudiantes y reprimir a docentes. El APRA, interesada en transformar la UPGV en una nueva "Villarreal" privada, brindó todo el apoyo de sus autoridades y de sus conocidos matones. La protesta y la denuncia democrática fue respondida con cachiporras y balas. Abundantes muestras de esta política han sido denunciadas ante la opinión pública.

A pesar de ello, la oposición democrática fue ganando consenso y reconocimiento por la mayoría de trabajadores, estudiantes y docentes. Este año, el aislamiento del Consejo Ejecutivo fue mayor que antes. La lucha contra los aumentos arbitrarios de pensiones, por rentas y democracia interna, dirigida por la FUG, fue el factor decisivo. El APRA pretendió cambiar de táctica: aprovechando este elemento y buscando recuperar su imagen (alicaída más aún con los resultados electorales del 18 de mayo), movió una fantasmal "Federación" paralela y tomó dos locales universitarios, declarándose en huelga de hambre algunos de sus activistas. Pero los sectores democráticos no cayeron en el error: señalaron las poses demagógicas del APRA como una maniobra para desviar la lucha estudiantil de su blanco principal (el CE y la política universitaria oficial) y negociar el movimiento.

No les faltó razón. Veintisiete días después de tomados los locales en junio, se suspendió el acto de fuerza, creándose

una "Comisión Diputita" entre autoridades y estudiantes apristas, que proponía como "solución" al conflicto: aumentar en un 15 o/o las pensiones y en 50 o/o las matrículas!

Las maniobras al descubierto

La FUG, los trabajadores y docentes progresistas, al denunciar esta maniobra diversionista, han persistido en la lucha por la democratización total de la U, la congelación de pensiones y la exigencia de rentas al Estado como solución al desfinanciamiento, la auditoría y, sobre todo, las inmediatas elecciones para el Tercio estudiantil. Presionado por todo ello, el Consejo Ejecutivo tuvo que convocarlas para el 20 del presente. A pesar de que introdujo elementos antidemocráticos en el Reglamento (como que los miembros estudiantiles del Comité Electoral eran elegidos por sorteo y no propuestos por ese estamento), no pudo evitar el triunfo mayoritario de las posiciones de izquierda y democráticas en dichos comicios.

La anulación de las elecciones, el reinicio de la violencia aprista (desnudada ya su aparente oposición) vuelve a plantear el eterno dilema de la mayoría de las universidades del país: democracia contra autoritarismo. El renacer de las fuerzas de avanzada en muchos claustros, el cuestionamiento de las viejas dictaduras internas, la creciente unidad de los tres estamentos, son, sin embargo, nuevos aspectos en el sistema universitario. El caso de la Garcilaso tiene que ser ubicado en ese contexto. Y deducir de allí, las nuevas medidas que adoptar.

La prepotencia aprista pretende legalizar sus aparentes "giros de izquierda" en la Garcilaso y para ello cuenta con la complicidad de las autoridades.



El desastre de la salud en el Perú

Estado de muerte

"Dejad al príncipe, si le es dable, arrojar por la borda el mortífero contagio de las enfermedades traicioneras. Dejadlo que establezca en todas las provincias nombres distinguidos de la medicina y de la cirugía. Dejadlo que construya hospitales y que los administre de mejor modo. Dejadlo que dicte reglamentos para la inspección de las tiendas de productos químicos, así como implantar otras medidas en favor

de la salud de sus súbditos; pero, si no percibe una cosa solamente: la necesidad de eliminar o de nacer más tolerable la más poderosa causa de enfermedad, la extrema pobreza del pueblo, apenas veréis beneficio de la legislación sanitaria".

Jonan Peter Frank (1745-1821)
Citado por F.A.E. Crew en
"Social Medicine as an Academic Discipline" (*Modern Trends in Public Health*), Londres, 1949).

La exposición televisada del ministro Uriel García y sus posteriores declaraciones sobre el problema de la salud en el Perú han provocado una curiosa serie de manifestaciones de apoyo por parte de mineros, industriales y comerciantes. De pronto, los hambreadores de siempre se manifiestan "de acuerdo" con el plan de expansión hospitalaria del doctor García, y ofrecen instrumental, camas y donaciones. ¿Cambiará la situación de la salud del pueblo?

Es una doctrina muy antigua como lo atestigua la cita de Johan Peter Frank (1745-1821), que no se resuelve el problema sanitario si no se atacan las causas de la miseria popular. El problema de la salud pública es, fundamentalmente, un problema político. No sólo en un sentido restringido, relativo a la administración de los recursos fiscales, sino en cuanto compromete una dirección globalizante y consciente de todos los aspectos sociales y económicos de un país. Este concepto se ha impuesto ya sin discusión en los organismos internacionales. ¿A dónde va entonces la propaganda del gobierno acerca de la falta de hospitales? ¿A dónde va la idea de que el problema de la salud es una tarea casi exclusiva del Ministerio del ramo?

No se trata de centrar las críticas en el nuevo ministro: sus denuncias acerca del crítico estado de salud en el país y acerca de los negociados de los militares han sido realmente importantes; pero no por ello podemos aceptar que se pretenda tapar el sol con una mano.

El Dr. Uriel García ha revelado al país que la expectativa de vida al nacer en la ciudad de Lima es del 50 o/o. Se

citan cifras oficiales que indican una mortalidad infantil promedio de 123 por cada mil nacidos vivos, y que el 25 o/o de la población carece absolutamente de atención sanitaria. En algunos hospitales de Lima, las camas alcanzan sólo para el 10 o/o de los pacientes. Esto es lo más alarmante que se han atrevido a publicar los periódicos de la derecha. Y sobre tan pocos datos se puede creer fácilmente que bastaría una buena política de expansión hospitalaria, de "ampliación de la cobertura médica" como se dice

Uriel García, ministro de Salud: ¿toda la verdad?



en el lenguaje especializado, para que el problema comenzara a ser resuelto.

Lamentablemente, las pocas cifras que se han revelado no describen toda la gravedad del problema. Para ir al fondo del asunto, debemos corregir en primer lugar las cifras que se han dado sobre la mortalidad infantil en nuestro país. El promedio de muertes por cada mil nacidos vivos supera largamente, según la Oficina Nacional de Estadística, la diplomática cifra de 123 por mil. En 1976, antes de que la "crisis" hiciera todos sus efectos, la mortalidad infantil era ya de 160 por mil en promedio. Y es necesario subrayar esto último, porque detrás de ese promedio se oculta una situación muy diferenciada entre las distintas provincias del Perú.

Publicamos en la siguiente página un mapa del Perú que muestra la magnitud de la miseria sanitaria en una de sus expresiones: la mortalidad infantil (mortalidad antes de los cinco años de vida). Se indican los extremos del problema, las provincias donde la mortalidad promedio oscila entre 70 y 120 por mil (Lima, Arequipa, Trujillo y otras provincias), y aquellas donde el índice es de 160 a 276 por mil (Huancaavelica, Apurímac, Puno y otros departamentos y provincias). (Cuadro 1).

¿Y cuáles son las causas de muerte? El Dr. García lo ha dicho: las principales enfermedades apenas si necesitan equipo sofisticado o especialistas, porque se trata de infecciones, deshidrataciones y desnutrición. Las "dramáticas" fotos de los diarios, mostrando camas de hospital hacinadas y sin uso, enfermos abandonados y otras miserias, quedan como simple demagogia ante la real envergadura del problema: las principales causas de muerte y enfermedad surgen directamente de la miseria popular, del hambre y la desnutrición. Y por eso es que decimos que ninguna política de extensión de la cobertura puede tener éxito si es que no se atacan los problemas básicos de nuestra sociedad.

Es bastante saludable que el Dr. García renuncie desde ahora a la construcción de las "obras faraónicas" del anterior régimen, y que se proponga privilegiar la atención materno-infantil; ¿pero no ha dicho también en la televisión que su Ministerio apenas si comenzará a "encajar" el problema de salud en octubre de 1981? ¿Y mientras tanto debemos agradecerle sus buenas intenciones y encandilarnos con remozados programas de "medicina rural" que ya fracasaron bajo el régimen de Velasco? ¿Y debemos soportar el autobombo de Alfredo Ferrand y otros patrones que arrojaron a la desocupación, a la pobreza y a las enfermedades a miles de trabajadores?



Cuadro 1

Perú: Tasas de mortalidad infantil por departamentos e intervalo de variación entre provincias-1968 (!)

Departamento	Tasa de mortalidad	Intervalo de variación
Callao	68	74 a 172
Lima	76	98 a 111
Ica	98	99 a 127
Tumbes	107	107 a 183
Tacna	111	90 a 188
La Libertad	113	94 a 262
Arequipa	119	112 a 186
Lambayeque	119	106 a 138
San Martín	126	100 a 190
Moquegua	130	125 a 162
Loreto	131	96 a 182
Amazonas	141	106 a 221
Ancash	146	
Madre de Dios	149	152 a 198
Piura	151	96 a 196
Junín	153	142 a 192
Cajamarca	155	119 a 213
Pasco	168	116 a 215
Huánuco	170	136 a 230
Puno	196	171 a 256
Ayacucho	197	179 a 243
Apurímac	199	173 a 255
Huancavelica	227	213 a 276

Fuente: Boletín de Análisis demográfico, No. 17 y 18, INE, 1978.

La distribución de la gradiente de mortalidad infantil está estrechamente asociada a la distribución de la miseria. La mortalidad general e infantil es creciente conforme se pasa de regiones predominantemente urbanas a regiones rurales (ver Cuadro 2). La mortalidad y morbilidad es creciente conforme se pasa de la población predominantemente castellanizada a la población nativa quechua-hablante y de los sectores alfabetos a los sectores analfabetos.

Este estado de salud deficiente, catastrófico, no es producto sólo de la política de Velasco ni de la de Morales, aunque este último ha dejado una feroz huella en la juventud con su política hambreadora. La dictadura únicamente incidió sobre un estado de muerte generalizado que existe estructuralmente en nuestro país desde hace mucho tiempo, y que forma parte ya de la historia. En

este estado de muerte, anualmente, el 50o/o de las muertes corresponde a niños menores de cinco años. El otro 50o/o corresponde a individuos mayores de 5 años, siendo así que sólo el 30,3o/o de las muertes se produce entre los mayores de 50 años. (ver Cuadro 4).

Cuadro 3

Estructura de la mortalidad por edades

(Perú, 1976)

Grupos de Edad

Menores de 5 años	51.0o/o
Menores de 1 año	32.8o/o
de 1 a 4 años	17.7o/o
Mayores de 5 años	49.0o/o
de 5 a 49 años	19.2o/o
de 50 años y más	30.3o/o

Fuente: La mortalidad infantil en las provincias del Perú. Boletín de análisis demográfico No. 18, Lima-Perú.

El estado de muerte en el Perú se caracteriza porque la esperanza de vida al nacer es menor en las provincias mineras y marginales que en los centros y ejes del comercio y la producción manufacturera (ver Cuadro 3).

El Cuadro 4 muestra las causas de muerte y enfermedad en orden de importancia (1976). Se puede ver claramente que una política hospitalaria, por más amplia que fuere, sólo sería una medida posterior al mal, un parche y no una medicina.

Nutrición y salud

En la base del problema sanitario está el problema nutricional. Los cuadros recopilados por la Comisión de Derechos Humanos de la Asamblea Constituyente muestran cabalmente el nivel de desnutrición del pueblo y la causa directa de la propensión hacia las enfermedades de tipo infecto contagioso (ver Cuadros 4 y 5) y a la complicación de la desnutrición y las infecciones.

La marginación, la carencia de tierras o de empleo, los ingresos miserables, la sobreexplotación del trabajo y en general la opresión política y cultural, son el marco social en que se incuba y desenvuelve una situación caótica que los diarios neoparametrados no se atreven a pintar; realidad que el Dr. García no ignora, pero que, junto con el gobierno que representa, han preferido soslayar para proclamar supuestas medidas de "emergencia" que no tocan el problema alimentario y ocupacional.

Los lectores de MARKA saben que el problema alimentario en el Perú es producido por un tipo de producción que privilegia la extracción y exportación de recursos pesqueros, forestales, mineros y agro-industriales. Son estos los sectores productivos alrededor de los cuales gira el desarrollo y penetración del capitalismo en nuestro país.

A partir de la invasión europea, la penetración mercantil, la implantación de métodos de producción coloniales y neocoloniales ha modificado el sistema de explotación de los recursos naturales en el Perú, el patrón de ocupación del territorio y las regiones, ocasionando el deterioro de las condiciones de vida de los pueblos andinos.

La esperanza de sobrevivir es cada vez menor.



Foto: H. Schwarz

Cuadro 2

Indicadores de mortalidad general (1970-1975)

Area geográfica	Tasa bruta de mortalidad	Mortalidad infantil	Esperanza de vida
Total del país	13.0	114	55.2
Urbana	9.8	73.6	60.6
Rural	17.3	158.2	50.0
Por regiones naturales:			
Costa	8.9	62.9	62.0
Sierra	17.7	156.2	50.2
Selva	13.3	127.7	53.8
Por tamaño de poblaciones:			
Lima	7.7	46.2	64.1
20,000 y más hab.	11.1	88.4	57.8
menos de 20,000 hab.	16.4	146.2	50.9

Fuente: La mortalidad en el Perú. Niveles diferenciales 1970-1975

Estado de muerte

Foto: H. Schwarz

Por eso hablamos de un estado de muerte estructural y no meramente coyuntural o ligado a la crisis económica más reciente. La orientación del Perú hacia la minería, centralmente, y hacia otras actividades semejantes, contradice el aprovechamiento pleno de nuestros recursos naturales y la habilitación de tierras agrícolas en las regiones antiguamente aprovechadas por los pueblos andinos; y contradice, sobre todo, el control vertical y regional de los recursos naturales.

Casos como los del río Llaucano en Cajamarca, del Mantaro en Junín, del río Ilo en Moquegua y de muchos otros, empobrecidos y envenenados por la minería, son algunas de las graves contradicciones entre un tipo de producción campesino y popular, basado en el desarrollo agrícola, y el tipo de producción exportador-extractivo. El actual tipo de producción neocolonial se ha formado sobre la base del proceso colonial y republicano de desplazamiento de la población andina hacia las peores tierras y hacia las zonas marginales urbanas, donde sirve de fuente de mano de obra barata para esa misma economía extravertida. Este desplazamiento poblacional, identificado como "proceso de urbanización" en los últimos tiempos, nos ha hecho perder el control sobre los ejes verticales del territorio. El trabajo minero y cañero temporal, el trabajo semiservil en las explotaciones madre-



El estado de muerte en nuestro país es estructural y no coyuntural como pretende la derecha.

ras y ganaderas, el trabajo agrícola estacional de los minifundistas y otras manifestaciones de la miseria del campesinado pobre, así como la migración hacia los centros urbanos y las altas tasas de mortalidad son producto de esa expropiación histórica del Perú por empresas extranjeras y por una minoría aliada de las mismas y extraña a los intereses nacionales.

Se puede decir sin exagerar que la "catástrofe demográfica" producida en el siglo XVI por la invasión europea y el consiguiente régimen de encomiendas y mitas mineras se repite todos los días. . . y ese 50o/o de mortalidad infantil sobre el total de la mortalidad anual no significa otra cosa.

Salud y desarrollo nacional

Los pueblos del Perú han perdido el control sobre las condiciones naturales objetivas de la producción y reproducción de sus vidas; y por eso el problema de la salud nos plantea inmediatamente el problema del desarrollo nacional.

En el Perú, hablar de desarrollo nacional, de desarrollo económico y social, es hablar necesariamente de un desarrollo regionalizado. Ningún partido de la derecha, ni siquiera el más reaccionario puede sustraerse a esa evidencia. No porque el Perú se distinga por la fortaleza o persistencia de nacionalidades definidas y con territorios -a excepción de las comunidades aymaras y las comunidades nativas de la selva-, sino porque el regionalismo de base campesina y popular brota de la base geográfica y económica del país.

Sobre un territorio único y variado, que condensa en reducidos espacios casi todos los climas y formas de vida natural, un planteamiento racional del desarrollo económico tiene que partir de un reordenamiento del uso y la ocupación de la tierra y otros recursos.

Y no hablamos aquí del "regionalismo" de un Pulgar Vidal o de Mercado Jarrín, consistente en definir enormes "regiones" alrededor de los puertos o ejes comerciales transversales. La base de la regionalización son los valles y las cuencas hidrográficas; y la política de desarrollo regional debe consistir en el aprovechamiento racional de la tierra y del agua de un extremo a otro de cada cuenca, como una unidad gobernada por los pueblos que la habitan. Para ser un país económicamente independiente, con

Cuadro 4			
Seis primeras causas de enfermedad (1976) INE			
Disenteria	40.991	casos notificados (55o/o del total)	
Influenza	39.561	"	"
Otras helmintiasis	30.675	"	"
Tuberculosis Pulmonar	19.577	"	"
Paludismo	18.463	"	"
Sarampión	9.716	"	"
Fuente: Boletín Epidemiológico del Ministerio de Salud - Mayo Junio 1977			

Cuadro 5			
Mortalidad infantil por tipos de enfermedad (de 0 a 14 años)			
Daños			
Enfermedades infecciosas			
y parasitarias		65.2o/o	
a) susceptibles de control por vacunación		76.4o/o	
b) relacionadas con deficiente saneamiento ambiental		82.4o/o	
c) tuberculosis		12.7o/o	
Fuente: Plan sectorial de Salud 1971-1975			
(Nota: En el Primer Congreso Peruano de Pediatría, del 1o. al 5 de abril de 1979, el Dr. Carlos Díaz R. reveló que el 60o/o de las defunciones de niños menores de 5 años se origina por la desnutrición, según información del Hospital del Niño, Lima).			

una economía autocentrada, basada en la agricultura, para tener una economía próspera, en suma, el país debe revertir el proceso de expropiación de los pueblos, otorgándoles propiedad del uso y control sobre los recursos de sus regiones.

Hace poco, en una cita de la FAO en Roma, Julius Nyerere, presidente de Tanzania explicó esta perspectiva diciendo que todos los países en desarrollo deben satisfacer cinco condiciones para cumplir sus objetivos: la extensión de los beneficios de la propiedad y del control de la tierra, la diversificación de las economías rurales, la inversión de los flujos de recursos de las zonas rurales a las zonas urbanas, la satisfacción sistemática de las necesidades mínimas de los pueblos y el otorgamiento de poder político y económico a los trabajadores. "El desarrollo rural es el desarrollo del pueblo a través de sus mismos esfuerzos. Y el pueblo no los puede hacer sin tener el poder" (13 de julio de 1979).

Tal como señala un estudio publicado en 1976 por un grupo de estudio multidisciplinario (1), organizar los servicios de salud en una comunidad desarrollada o "rica", no es ningún problema para un planificador. Desde el comienzo de su labor de organización puede dedicarse a los aspectos puramente "administrativos" del problema. Pero otra cosa es organizar los servicios de salud o cualquier otro servicio público en un país dominado, con deformaciones en la distribución de la población en el uso de tecnología y recursos y en los niveles de ingre-

Los niños son los mayores afectados

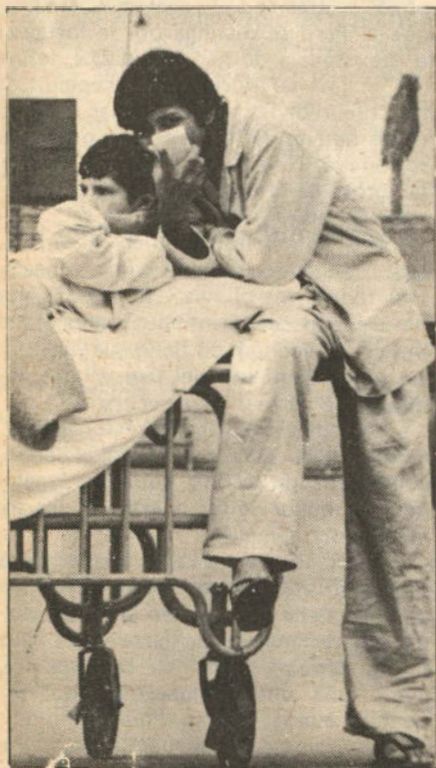


Foto: H. Schwarz



Foto: H. Schwarz

El deficiente saneamiento ambiental es una de las mayores causas de la mortalidad infantil.

so. En ese caso, el administrador más hábil fracasará porque no puede resolver por nuevos administrativos los problemas políticos que se le plantearán a cada paso. Esto sucede especialmente si el administrador encara lo que son verdaderos problemas políticos de alcance histórico y nacional como lo es el tipo de producción que nos impone el imperialismo, como si fueran problemas de tipo organizativo solamente, como si pudiera disponer de realidades sociales como dispone de su presupuesto o de sus equipos. Aun cuando obrara con los más sanos criterios de administración, el especialista se convertiría en una fuerza paralizante en la sociedad. Esto es lo que deben comprender urgentemente los tecnócratas y médicos que han asumido el Ministerio de Salud. La opción es muy clara: o continúan engañando al pueblo con supuestas medidas de atención masiva y hospitalización, o encaran valientemente el problema del desarrollo nacional, de la alimentación, de las condiciones de vida y trabajo del pueblo, desde una perspectiva política democrática y nacional.

Acabar con la ambigüedad

En relación al problema de la salud, la izquierda no se ha podido librar todavía de cierto reformismo consistente en demandar soluciones ambiguas e incompletas. A la falta de atención médica se contraponen la demanda de postas médicas, a la falta de médicos en las provincias, se contraponen el resucitado "servicio médico rural". Es indudable que toda política de salud tiene que incluir un porcentaje determinado de atención y

cobertura hospitalaria. Es indudable que el sistema de las brigadas de salud no puede dar cuenta de los casos "graves" o "raros" de enfermedad. Pero es igualmente cierto que el principal problema sanitario se podría resolver a corto plazo con equipos móviles de vacunadores y de enfermeros prácticos, provistos de un puñado de medicinas básicas. Esos enfermeros, promovidos por las propias comunidades, no requieren más de seis meses de formación como plantea el mismo estudio que citamos líneas arriba.

Pero, un gobierno de derecha no puede suscitar esa movilización popular, como no puede tampoco movilizar alfabetizadores. Un gobierno revolucionario surgido del pueblo, respaldado directamente por el pueblo, sí puede hacer esa tarea. Por eso el programa de salud es parte del programa democrático y revolucionario y no una plataforma de reformas negociables con el gobierno. Por eso la política de salud de la izquierda forma parte de su política de masas. Una política de salud, que se oriente a eliminar ese 50o/o de muertes infantiles cada año, que se oriente a eliminar ese 70o/o de muertes por enfermedades infectocontagiosas, es una política que tiene que encarnar la transformación social integral. El problema de la salud tiene un carácter nacional y político decisivo, y por eso tiene que ser encarado por la izquierda superando la denuncia repetitiva y meramente alarmista; demostrando que las organizaciones populares y la izquierda tienen respuestas y que esas respuestas están en sus propias manos. A la expropiación de las condiciones de vida y salud por parte del imperialismo y sus servidores, el pueblo peruano debe oponer la revolución democrática y nacional en camino al socialismo.

(1) El problema social y la atención de salud en el Perú, por José Gálvez B. y otros. Asociación de Facultades de Medicina del Perú, 1976.

El cálido verano polaco

En las últimas semanas las huelgas de los astilleros de Gdansk en Polonia han pasado a ocupar un lugar central en las noticias de actualidad. Por razones diversas, cuando no encontradas, los acontecimientos de Polonia proporcionan un nuevo elemento en el tenso panorama internacional.

Resulta sorprendente el entusiasmo informativo que ha desplegado la derecha a propósito de las reclamaciones de los obreros polacos. En un país como el nuestro, donde la vieja prensa en los últimos tiempos ya ha dado muestras de su irreversible senilidad "informando" sobre interminables como increíbles "complots" y callando sobre cuanto se le antoja, nos encontramos ahora con un notorio interés por el movimiento obrero polaco. Lo que podría ser muestra simplemente de seriedad informativa se transforma en pantomima irrisoria cuando al lado de tales entusiasmos se encuentran los silencios más arbitrarios sobre las huelgas y demandas del movimiento obrero en el Perú. Las exigencias de total amnistía laboral resultan entonces menos dignas de atención que los trabajadores de Gdansk.

¿Qué sucede en Polonia?

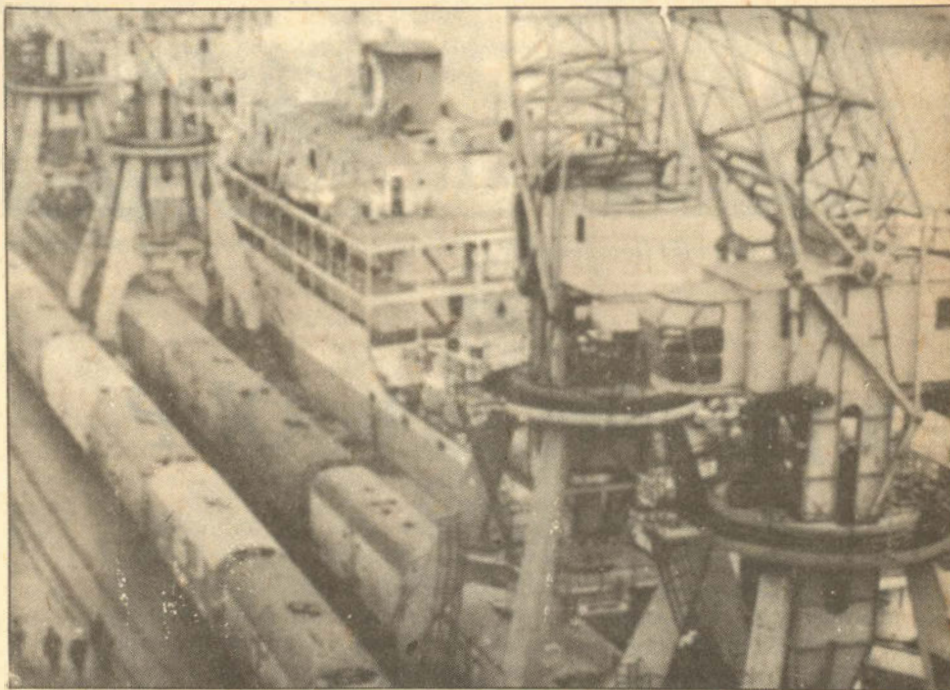
Desde hace seis semanas se encuentran paralizadas las labores de los estibadores del puerto de Gdansk (ex-Danzig). Se calcula que el número de trabajadores que participan en la medida de huelga llega a 16,000 personas, constituyéndose en un serio problema para el gobernante Partido Obrero Unificado Polaco (POUP). La preocupación de las esferas gobernantes resulta fundada si se observan los antecedentes de luchas similares que llegaron incluso a producir cambios en los puestos más altos de la dirección del POUP en octubre de 1956 y diciembre de 1970.

El reciente movimiento tuvo sus orígenes en el rechazo a un aumento del 200% del precio de la carne sin la correspondiente contrapartida de aumento salarial. La medida gubernamental habría sido la consecuencia de una anterior decisión de reducir las subvenciones en algunos productos alimenticios.

Un aumento de precios y un reclamo por mejoras salariales. Aparentemente un típico conflicto laboral, ¿por qué entonces resulta tan explosivo, movilizándolo a tantos trabajadores y suscitando intervenciones del secretario general del

POUP, Edward Gierek y del conservador cardenal Wyszyński?

Cabe señalar que entre los reclamos se incluyen aspectos no solamente económicos. Los cables informan acerca de una petición, aceptada por el gobierno, para erigir un monumento en memoria de los trabajadores muertos durante las huelgas de 1970. Es decir, no sólo es un problema de recibir un salario justo, sino también del derecho a rebelarse.



Paulatinamente el puerto de Gdansk, recobra su normalidad. En los últimos días se convirtió en el centro de la atención mundial.

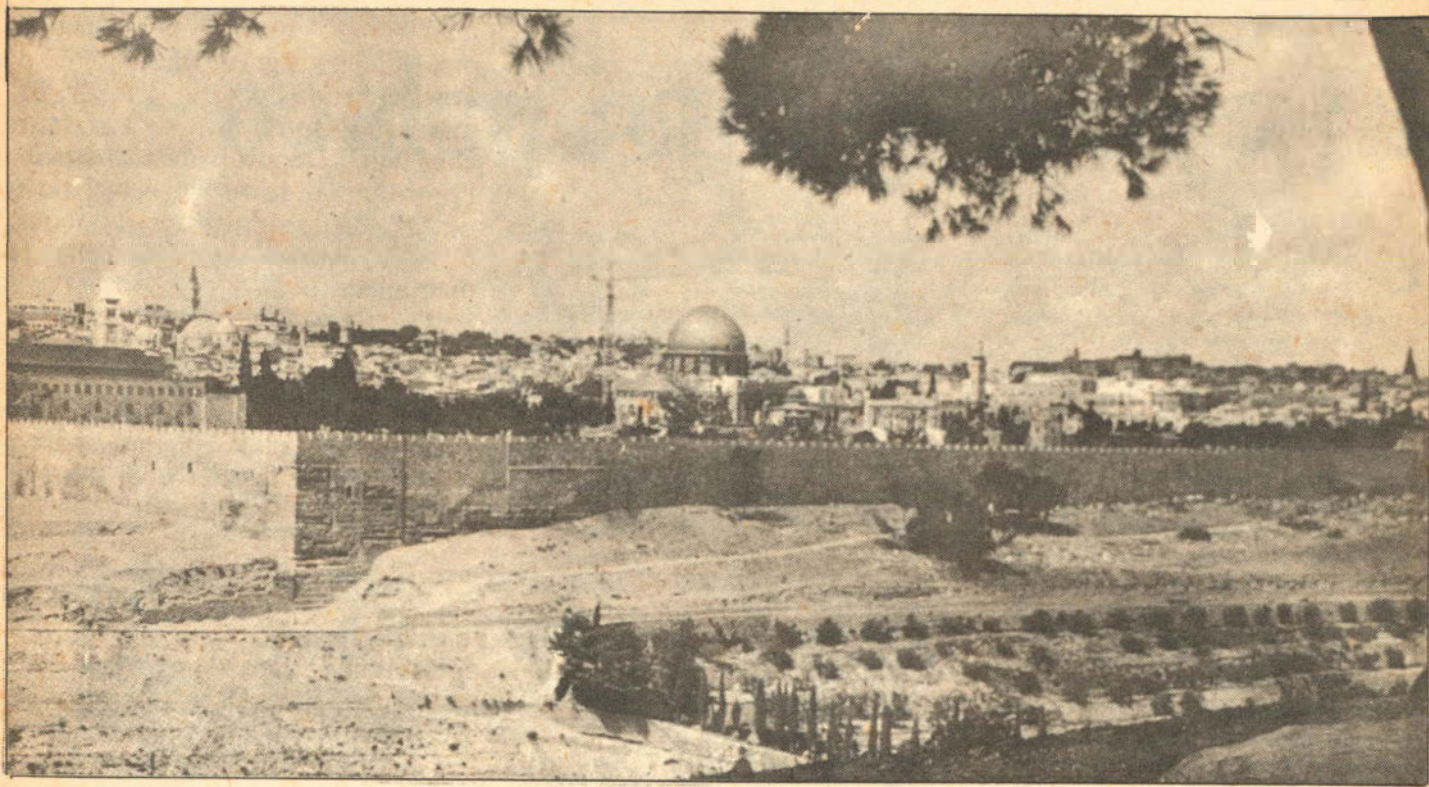
¿Se trataría entonces de un movimiento con objetivos opuestos al socialismo polaco de economía centralmente planificada? Por el curso que han tomado los acontecimientos, sería aventurado responder afirmativamente. Si se está protestando contra una consecuencia de la inflación como es el aumento de precios, es difícil suponer que está ocurriendo un movimiento dispuesto a establecer un régimen económico que en el otro lado de Europa y en E.E.UU. se está caracterizando por tasas de inflación y desempleo mucho más altas que las registradas en la economía polaca.

Intentar ver una provocación norteamericana en las actuales manifestaciones polacas es ciertamente exagerado y

no corresponde al actual ritmo de los sucesos. Más bien, los acontecimientos en Gdansk y otras localidades de Polonia, es un movimiento por una mayor democratización de la economía, entendiéndose por esto una mayor flexibilidad en la organización sindical y en la ejecución de los planes económicos. Es de suponer que si a los huelguistas se les hubiera consultado previamente acerca de los cambios económicos y en un gobierno de un partido que aspira

a la representatividad de la clase obrera, esto debería ser cosa corriente. Gdansk no figuraría en la atención de la opinión mundial.

En un país como Polonia en que la organización sindical, la partidaria y la gubernamental se encuentran tan estrechamente imbricadas, los sucesos que comentamos inevitablemente repercuten en el conjunto de la sociedad. En la actualidad, si bien se están llevando a cabo las negociaciones con los huelguistas de manera continuada, en los órganos de prensa del POUP se ha desatado una campaña contra los dirigentes del movimiento por tener fines opuestos al gobierno. El desenlace de las acciones dirá finalmente, quiénes son los reales defensores del socialismo.



La anexión de Jerusalem (El Qods) ha logrado formar un amplio frente árabe de oposición.

La posición de la OLP

La Decisión sionista de declarar a Jerusalem como capital de Israel ha desatado una amplia ola de repulsa internacional, fortaleciendo la unidad del campo árabe. En el número 166 de MARKA nos ocupamos de este problema; esta vez presentamos unos documentos de la OLP, máxima entidad representativa de los palestinos, en los que fija su posición frente a la nueva situación creada.

La comunidad internacional se ha pronunciado en contra de la conspiración sionista para privar a Jerusalem de su carácter de símbolo de la convivencia libre y civilizada de grupos humanos distintos, y convertirla en un centro de la intolerancia, del sectarismo y del oscurantismo religioso. Esa es la verdadera significación de la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que declara nula y sin valor la llamada Ley Básica de Jerusalem promulgada por el Parlamento sionista.

La última agresión sionista revela claramente la verdadera naturaleza de ese movimiento y lo muestra ante el mundo como lo que verdaderamente es: una manifestación descarnada del fascismo moderno. Como sus predecesores italiano y alemán, el fascismo sionista es incapaz de convivir en paz en base a los prin-

cipios de tolerancia con cualquiera que sea diferente. Se trata, en consecuencia, de un fenómeno inherente y fundamentalmente totalitario y hegemónico, que confunde la nacionalidad con la homogeneidad racial, étnica y religiosa más absoluta.

Esto parecen haberlo notado muchos gobiernos y muchas gentes de buena voluntad a raíz de la anexión de Jerusalem, y para evitar verse contaminados por la barbarie sionista muchos países que mantenían sus embajadas en Jerusalem han decidido trasladarlas a otro lugar. Es de esperarse que todos los gobiernos que se hallan en la misma situación imiten a los de Chile, Ecuador, Uruguay, Venezuela y Costa Rica que ya han anunciado formalmente su intención de mudar sus sedes diplomáticas a Tel Aviv.

Las condiciones actuales requieren, sin embargo, que la comunidad internacional adopte medidas más eficaces de presión contra Israel. Y es que la anexión de Jerusalem, con todo lo grave que es, constituye solamente un primer paso en la campaña que ha empezado a desarrollar el primer ministro-terrorista de Israel, Begin, para aplastar al pueblo palestino y tratar de establecer en la Palestina ocupada y en el Líbano una verdadera paz de cementerio. En ese contexto deben verse las acciones militares que actualmente se desarrollan en el sur del Líbano y que tienen las características de una campaña genocida.

Begin se siente desesperado y acorralado por sus innumerables fracasos. Derrotado totalmente en el frente diplomático, y habiendo acentuado con su increíble torpeza el aislamiento internacional de su gobierno, debe lidiar también con la crisis económica sin precedente en la que han sumido a Israel su política fiscal y su gestión económica. Por otro lado, Begin debe hacer frente a dos procesos electorales: el norteamericano y el que exige la oposición laborista de su país, sin tener en ninguno de los casos nada que ofrecer a los electores. Al electorado norteamericano sólo puede ofrecerle en este momento el fantasma de una nueva crisis petrolera, y la perspectiva de seguirle regalando a Israel tres mil o

cuatro mil millones de dólares anuales en armamento. A los electores israelíes les puede ofrecer únicamente un mayor empobrecimiento y un descenso del nivel de vida, la perspectiva de una agudización del conflicto militar y un mayor aislamiento internacional.

Ante esto, Begin, el terrorista de siempre, quiere responder con una intensificación de las agresiones militares, buscando desesperadamente recuperar en ese terreno lo que ha perdido en otros. Es de suponerse, pues, que en los próximos meses la histeria israelí se agudice y que se produzcan situaciones verdaderamente críticas en el Medio Oriente.

En estas circunstancias, la comunidad árabe e islámica deberá probar su verdadera solidaridad con la causa palestina, que es también su causa, y la comunidad internacional deberá mostrar su adhesión a la paz y su repudio a la barbarie guerrillera ejerciendo presiones efectivas contra el gobierno de Israel.

Los palestinos estamos dispuestos a continuar nuestra lucha por todos los medios que sean necesarios. La capacidad de resistencia de los combatientes palestinos, puesta a prueba varias veces en los últimos días, ya ha demostrado ser sumamente eficaz. Los agresores sionistas han tenido que retirarse del sur del Líbano con el rabo entre las piernas, y correrán la misma suerte en el futuro. Existe, sin embargo, el peligro de que la guerra se extienda y que desemboque en un conflicto regional de impredecibles consecuencias para la paz en el mundo. La responsabilidad de evitar que eso suceda recae sobre la comunidad internacional.

Reunido a pedido de los países islámicos miembros de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad declaró nula la ley sionista de anexión de Jerusalem. La resolución contó con 14 votos a favor y solamente se abstuvo el delegado norteamericano. La resolución ordena a todos los países miembros, que todavía tengan sus embajadas en Jerusalem, trasladarlas a Tel Aviv.

El Consejo de Seguridad considera nulas y carentes de valor todas las medidas que impliquen una alteración del estatuto de la Ciudad Santa, incluida la llamada ley básica de Jerusalem. El proyecto de resolución de los países islámicos contiene también una cláusula demandando la inmediata aplicación de las sanciones previstas en la Carta de las Naciones Unidas contra Israel por haber ignorado las resoluciones anteriores. Respecto de eso, el Consejo acordó pedir al Secretario General que informe sobre la respuesta que merezca esta resolución. Como se recordará, el Secretario General ya tiene el encargo de informar antes del 15 de noviembre, que es la misma fecha señalada para la presentación de este nuevo informe, sobre las medi-

das tomadas por Israel para implementar las decisiones de la anterior resolución que condena su agresiva política racista y colonialista en los territorios ocupados.

Jerusalem reúne a todos los árabes

La OLP ha saludado con gran emoción la decisión de la mayoría de los hermanos países árabes de apoyar la iniciativa de los gobiernos de Irak y Arabia Saudita de cortar todo vínculo económico, diplomático y político con cualquier país que acepte la anexión sionista de la Ciudad Santa. Apenas anunciada la iniciativa iraquí-saudita, Kuwait, los Emiratos Arabes Unidos, Bahrein, Qatar, Jordania, Yemen del Norte, Argelia y Mauritania, anunciaron que se solidarizaban con ella. Mientras tanto, muchos de los países representados en la Conferencia de Casablanca sobre Jerusalem han ex-

presado su disposición a tomar represalias contra quienes avalen de alguna manera la agresión sionista.

Jordania ha anunciado que en un plazo de 30 días romperá relaciones con todos los países que hasta entonces no hayan retirado sus embajadas de Jerusalem. Esta medida podría ser seguida por muchos países árabes e islámicos.

Asimismo, ha sido recibido con gran beneplácito el llamado del Príncipe heredero de Arabia Saudita a la realización de una guerra santa prolongada contra la entidad sionista hasta alcanzar la liberación de Jerusalem y la creación de un Estado palestino soberano. Es de esperarse que este llamado encuentre la acogida que merece en todo el mundo árabe e islámico y que en la próxima conferencia en setiembre se adopten las medidas pertinentes para poner en marcha al proceso que debe concluir cuando la bandera del estado democrático palestino flamee sobre los edificios del Qods.

Los palestinos harán valer su determinación para constituirse en un Estado libre.



Prontuario de los golpistas bolivianos

Estos son los cocafascistas

Cuando seis meses antes del golpe la División de Narcóticos de Santa Cruz, al mando del mayor de Policía Carlos Fernández Navarro realizó el "operativo San Javier", los militares ligados al narcotráfico comprendieron lo que significaban las autoridades democráticas para sus actividades. San Javier es una población del oriente cruceño donde las dos estancias principales pertenecen a Hugo Bánzer y a Widen Razuk, dedicada a la ganadería, y que por estar lejos de las zonas productoras de hoja de coca nunca había sido vinculada con la fabricación y el tráfico de cocaína.

Fue más sorprendente por eso que aparecieran por allí los hombres de la División de Narcóticos intentando detener el "traspaso" de la producción a una avioneta colombiana. Después de un enfrentamiento armado y cuando regresaban con refuerzos encontraron también allí una avioneta boliviana, una bandera blanca y un oficial del Colegio Militar de Aviación que les ordenó que se retiraran pues ellos se hacían cargo del decomiso. Pero no se les obedeció, decomisaron la droga y allanaron las casas desde donde se retiraron las valijas de droga. Encontraron allí los uniformes militares que usaban los choferes de los vehículos del Ejército que transportaban hasta allí la hoja. Las casas estaban dentro de la estancia de Bánzer.

Días después la prensa registró que se habían decomisado más de 300 kilos de droga luego de un prolongado enfrentamiento armado, a raíz de una denuncia personal del general Bánzer, que había descubierto que se estaba usando ilícitamente su propiedad. Ese fue el último operativo de importancia realizado por el equipo bajo el entonces ministro del Interior, Jorge "Pipi" Selum. El equipo había descubierto varias fábricas importantes de droga; decomisado mucho armamento moderno de los grupos paramilitares; denunciado el accidente de una avioneta en el Beni, con un gran cargamento de droga, que pertenecía a la empresa del Crnel. Luis Arce Gómez y del Crnel. de Aviación Norberto Salomón, y detenido varias avionetas colombianas en diversas pistas cerca de las márgenes del Río Grande.

A partir de estos hechos se inicia una violenta campaña de desprestigio contra el ministro del Interior, que culmi-

na con su reemplazo a fines del mes de abril. Con la salida de Selum y el nombramiento de García Meza al frente del Ejército, la preparación del golpe entra en su fase final. Los recursos son suministrados por la producción de droga, que se hace desembozada: los zafreiros hacen un reclamo y amenaza de paro, pues no existía hoja de coca para ellos, y la coca es el complemento de su hambre en su duro trabajo. Se estima que la producción se eleva hasta los diez mil kilos mensuales de pasta básica, es decir, un tercio más de lo que se produce en épocas sin persecución policial.

Quiénes dirigen la mafia

Emergen entonces con claridad las nuevas cabezas que se superponen a los "padrinos" conocidos: se trata del Crnl. Luis Arce Gómez, entonces jefe de Inteligencia del Ejército, y del Crnl. de Av. Ariel Coca Ramírez, jefe del Colegio Militar de Aviación.

Estos jefes coordinan y controlan las actividades de las tres ramas que han existido en los últimos años, pues si bien las vinculaciones de Ariel Coca con el grupo de "Kutuchi" Gutiérrez y la de Arce con el de Jorge Nallar son viejas, ahora lo hacen como jefes visibles y con afán hegemónico. Involucran a muchos otros militares, a los que enfrentan con la disyuntiva de plegarse o ser desplazados; y consiguen para esa época un absoluto control de todos los mandos militares a excepción de Cochabamba, donde no consiguen desplazar al Gral. Vargas Salinas. El Gral. Hugo Echeverría, comandante del Cuerpo II de Ejército, y el comandante del regimiento "Ránger" de Santa Cruz, Crnel. Lara, son los responsables de la zona productora en Santa Cruz y están secundados por un grupo que se ha incorporado al Ejército en calidad de asesores, como Rudy Landívar, Julio Canido y Abraham Batista.

El grupo de choque pasa a ser integrado por mercenarios alemanes que llegan del Paraguay, quienes se instalan en dos casas de seguridad en Santa Cruz, donde tienen impresionantes arsenales. No admiten visitas ni empleados ajenos y abiertamente reciben y almacenan la droga; tanto que los vecinos lo comentan y sus movimientos pasan a ser parte de la comida diaria.

Se dice que los dirige Klaus Barbie,



Hugo Bánzer y Klaus Altmann. La provincia de Santa Cruz parece ser el centro de operaciones de ambos.

(alias "Klaus Altmann", exagente de la Gestapo y con extradición pendiente en Francia); que el grupo de mujeres que llegan tres veces por semana son todas extranjeras; que entran y salen con armas automáticas; que Jacques Leclerc, el francés del grupo, es el guardaespaldas oficial del "capo" Jorge Nallar. Se afirma también, que los días del golpe estuvieron con uniformes caqui, como todos los demás paramilitares, y que circulaban en dos camiones militares con una leyenda: "Viva Bolivia Nacionalista".

Los tres grupos

Existen tres grupos principales, que no son independientes entre sí, sino que responden cada vez más a una dirección coordinada, en la que los jefes militares actuales pretenden un control monopólico. Sólo ha habido pequeños "ajustes de cuentas", y en general llevados a cabo por mandato de la mafia extranjera, como para recordarles que no deben pensar demasiado independientemente. La dependencia semicolonial también rige en ese mundo. Los principales grupos son los siguientes:

GRUPO ROBERTO SUAREZ.- Es el de mayor dinamismo. Actúa con mayor cobertura militar, especialmente del Crnl. Lara, comandante del "Ránger" de Montero, y toma un control notable de esa zona, que es la de mayor actividad. El Segundo Cuerpo de Ejército, con base en Santa Cruz, está brindándole las facilidades y equipos necesarios, gracias al Gral. Hugo Echeverría, comandante, y al My. Samuel Chiriquí; quien inició el levantamiento de Natush en Trinidad el pasado noviembre. Su producción está alrededor de los 20,000 kilos anuales de pasta básica de cocaína.

Las cabezas no visibles de este grupo han estado ligadas a los "capos" de las dos décadas pasadas: la familia Gasser, hoy dueña del mayor ingenio azucarero privado, y notables burgueses. La zona de producción abarca el Yapaquí, Puerto Villarroel y la zona de Portachuelo. Sus encargados de producción son los hermanos Chávez, de Montero. José "Pepe" Paz es su segundo hombre.

Además de los mercenarios alemanes, recientemente incorporados a sus grupos de choque, el tristemente célebre "Paye" González dirige sus paramilitares. El transporte ha dependido desde hace mucho del Crnl. Luis Arce Gómez, actual ministro del Interior de García Meza.

GRUPO ALFREDO "KUTUCHI" GUTIERREZ.- Es el que mayor nivel de operaciones alcanzó durante los últimos años del banquerismo, al cual estuvo fuertemente ligado. Las cabezas no visibles son el actual Prefecto de Santa Cruz, Oscar Román Vaca, y Roberto Gasser, presidente de la Cámara Departamental de Industrias, quien fue detenido, junto con Gutiérrez, en los Estados Unidos al tratar de hacer "exportación independiente" de 500 kilos; salió bajo fianza de un millón de dólares.

Su zona productora es Cosorío, la banda del Río Grande y San Javier. Producen también alrededor de 20,000 kilos anuales. Su segundo hombre es "Mozo" Rojas. Sus grupos de choque han sido organizados por el "Mosca" Monroy, éste, retirado de la cárcel días antes del golpe de noviembre para dirigir las actividades paramilitares en La Paz durante los primeros días de la represión, personalmente dirigió el asalto a la Central Obrera Boliviana.

Este grupo está vinculado con el Crnl. de aviación Ariel Coca, quien durante muchos años ha sido el Comandante del Colegio Militar de Aviación en Santa Cruz. Los cadetes de este colegio operaban aviones desde el aeropuerto particular de Kutuchi. Un gran escándalo público hizo que al iniciarse el período democrático, Gutiérrez se viera obligado a ceder a la Dirección Nacional de Aviación

Civil este aeropuerto situado a nueve kilómetros de Santa Cruz, sobre la carretera a Cochabamba. Se trata de un verdadero aeropuerto con más de dos mil metros de pista operable con aviones grandes, instalaciones de mantenimiento completas. Es el mejor aeropuerto civil del país.

GRUPO JORGE NALLAR.- Operó notablemente en la primera época del banquerismo y es aún el de mayor producción, pues supera los 30,000 kilos de pasta básica por año. Su producción se centra en las zonas de Okinawa, Monteverde y Perseverancia, todas en el norte de Santa Cruz. Sus cabezas no visibles son Widen Razuk, prefecto del Departamento en los primeros años de Bánzer y jefe de los operativos represivos en el año de 1971, y los Asbun de La Paz, quienes consolidaron su poder durante el gobierno del general Pereda Asbún.

Sus grupos de choque están comandados por Omar Cassib y el comisario de Investigaciones Abraham Batista, quien encabeza la represión en el departamento de Santa Cruz estando en comisión dentro del Segundo Cuerpo de Ejército. Hace poco tiempo, el hermano de Widen, Miguel Razuk, fue detenido en los Estados Unidos con cheques por tres millones de dólares. Su principal enlace militar ha sido el crnl. Faustino Rico Toro, ministro del Interior del gobierno del General Padilla y actual jefe de Inteligencia Militar; reemplaza en su puesto al crnl. Luis Arce. Esos dos puestos: Inteligencia Militar y Ministerio del Interior, son las claves del tráfico de drogas en Bolivia.

Una apuesta errónea

Al general García Meza le pasó lo mismo que al general Bánzer: la respuesta popular superó ampliamente sus expectativas y les obligó a recurrir a soluciones de emergencia. Bánzer creyó que su maquinaria de fraude le permitiría manipular las elecciones de 1978 e instalar cómodamente a su sucesor Pereda; pero la votación de la UDP fue tan masiva que optó por anular las elecciones. García Meza esperaba un empantanamiento en el Congreso, similar al de 1979, que le justificara una intervención militar. Una vez más el pueblo respondió masivamente, sepultando a Paz Estenssoro a causa de sus nuevas traiciones al movimiento popular. Los militares derrocan entonces a Lidia Gueiler, ante la inminencia de un gobierno que no podrían estar seguros de "desestabilizar"

Hoy, en Lima, la embajada boliviana está en manos de esos comerciantes de drogas. El negocio progresa. Ahora la cocaína llegará al Perú por valija diplomática. ¿Por qué no, doctor Arias Stella?

Cuánto vale la producción boliviana

Producción global de pasta básica:	70,000 kilos.
(Se exportan casi en su totalidad en ese estado)	
Precio en el productor local:	5,000 dólares el kilo.
Precio en Estados Unidos:	15,000 dólares el kilo.
(Se obtienen 900 gramos de droga pura por kilo de pasta)	
Precio local de droga pura:	15,000 dólares por kilo
Precio mayorista en EE.UU.:	40,000 dólares por kilo.
Precio al consumidor americano:	200 dólares por gramo.

El valor total recibido en Bolivia por la producción es de alrededor de 450 millones de dólares, más una parte adicional recibida por el transporte e introducción en los mercados de consumo de otros 450 millones de dólares. El valor final de esa producción está alrededor de los 12,000 millones de dólares.

La "nueva democracia" coreana

Pareciera existir un nuevo tipo de dictadores en el mundo. Es la mezcla de un autoritarismo militar con un desprecio absoluto de los derechos humanos, estableciendo una "legalidad" que les permita hacer del acto de gobernar una especie de diálogo ante el espejo. Son tan inéditas las medidas que toman que sus decisiones con frecuencia conjugan el horror con el ridículo.

Esta vez se trata del general Chun Tu Huan, prácticamente presidente de Corea del Sur. Excombatiente de Vietnam, Chun adquirió poderes absolutos durante la represión al movimiento que capturó la ciudad de Kwangju durante dos semanas en mayo último. Las fotogra-

ficada campaña también ocupa un lugar importante el juicio militar abierto al dirigente Kim Dae Jung, al cual se le acusa de ser el principal responsable de los acontecimientos de Kwangju. En medios coreanos se considera altamente probable que sea condenado a muerte. El caso de Kim es particularmente significativo. Dirigente del centrista Partido de Nueva Democracia, obtuvo una amplia votación en unas elecciones realizadas en 1971 y que puso en aprietos al gobernante de entonces Park Chun Ji. El proceso marcial que se le ha abierto, junto con otros 23 inculcados, ha sido descrito por Kim como una forma de "represión política".



El régimen títere de Corea del Sur se las emprende contra las manifestaciones públicas.

fías publicadas en aquellos momentos difundieron imágenes que caracterizaban la situación: por una parte centenares de ataúdes conteniendo los restos de los luchadores masacrados por el ejército, y por otra, soldados golpeando a manifestantes.

El sátrapa de Seúl ha anunciado una "campaña de purificación" en toda Corea del Sur que tendrá como momento culminante su probable nombramiento como presidente. El actual mandatario oficial es el civil Choi Kyu Ja, conocido —allá también los hay— como un títere de los mandos militares. Dentro de la

El dirigente liberal representa en la actualidad un fuerte obstáculo para los planes de los gobernantes militares de Corea del Sur. Más aún cuando Washington y algunos gobiernos de Europa Occidental han advertido al régimen de Seúl que lo aislarán internacionalmente si se llega a consumar el asesinato. La advertencia occidental forma parte de esa inevitable dosis de cinismo requerida en sus relaciones diplomáticas. En efecto, cuando en mayo se desató la bárbara represión contra el movimiento popular en Kwangju, las protestas diplomáticas brillaron por su ausencia.

El ambiente dominante en esta región surcoreana que posee 37 millones de habitantes, es de una desolación total como consecuencia de las leyes marciales puestas en vigencia: el Parlamento permanece cerrado así como las universidades, en las cuales se ha procedido a hacer una purga de profesores y persecución de dirigentes estudiantiles, probablemente para evitar las movilizaciones universitarias que en abril de 1960 contribuyeron decisivamente al derrocamiento del corrupto gobierno de Syngman Ri.

Los términos de gobierno propuestos por Chun son simples: hay que eliminar la corrupción y, según sus palabras, "la costumbre de las manifestaciones callejeras debe ser extirpada, aun a costa de sacrificios". Fuentes del Ministerio del Interior de ese país indicaron que en el centro de la campaña están "los elementos antisociales" y que deben ser eliminados por "difundir rumores y dividir el consenso nacional". Es decir, se trata de sacar del camino cualquier posibilidad de oposición a Chun. Uno de los aspectos más saltantes de la "purificación" es la reclusión en cuarteles militares de todos aquellos declarados "vagos" por el gobierno. Ahí son sometidos a intensos ejercicios militares durante el día y en la noche son forzados a escribir cartas de "autocrítica" por su anterior comportamiento. La campaña "moralizadora" de Chun ha llegado a diversos niveles de la administración militar y estatal. El caso más notorio fue el juicio abierto hace algunas semanas a Kim Yong Pil, dirigente del gobernante Partido Democrático Republicano, acusado de haber amasado una fortuna de 36 millones de dólares por medios ilícitos. La "purificación" ha llegado a casi todos los niveles menos al de las grandes empresas monopólicas coreanas, en las cuales se sospecha que los nuevos gobernantes tendrían intereses económicos. Todo hace pensar que el período de Chun significaría un estrecho contacto entre los militares y los grandes industriales, alternativa que alguna vez ha sido positivamente recibida por el sector empresarial monopólico surcoreano. Las actitudes de Chun ofrecen una perspectiva de una dictadura más férrea aún que la de Park y una intensa militarización que puede llevar a la península coreana a una tensión mayor que la actual.



Seminario

La asociación de egresados y graduados de la Universidad Particular San Martín de Porras está organizando el seminario **Enfoque profesional de las Relaciones Industriales y la Administración de Empresas** dirigido principalmente a los trabajadores de propiedad social, empresas autogestionarias, cooperativas y estudiantes. Los expositores son renombrados catedráticos de la UPSMP, San Marcos y prestigiados relacionistas de empresas.

El seminario se desarrollará en la sala capitular del Convento de Santo Domingo del 8 al 12 de setiembre. Los informes e inscripciones se realizan en el departamento de Proyección Social de la UPSMP (Av. Tacna 211, sexto piso, teléfono 273344) en horas de la mañana.



Recital de Villalón

Con la debida anticipación anunciamos a nuestros lectores el nuevo recital de música latinoamericana que ofrecerá Richard Villalón el lunes 8 de setiembre en el teatro "Segura" (8 p.m.).

El nuevo repertorio incluye canciones de Silvio Rodríguez, Violeta Parra, Pa-

blo Milanés, Daniel Escobar y otros.

La dirección musical del espectáculo que se presenta en función única está a cargo de Arturo Ruiz y Alberto Chávez. Los músicos Luis Falvy y Gonzalo Iwasaki (batería y bajo respectivamente) completan el grupo que ya tiene perspectivas de llevar al extranjero este recital.



Revistas

El **Taller experimental de arte**, organismo creado y sostenido por estudiantes y trabajadores de la Universidad Católica, ha publicado el primer número de **Tea**, revista de arte y cultura que recoge materiales y testimonios de nuestra cultura andina. Dividida en dos secciones, **Tea** presenta en la segunda una interesante muestra poética con huaynos y cantares, además de una carta enviada en 1855 al presidente de los Estados Unidos por el jefe Seattle de la tribu Suwamish. No sólo encontramos en **Tea** la presencia peruana, sino la solidaridad con otros pueblos también marginados y oprimidos por el sistema.

Sobre Resoluciones Ministeriales y otros

El ministro de Educación ha informado que poco a poco irán reintegrándose a sus labores los maestros despedidos. "Es cosa de paciencia y colaboración mutua", expresó en una entrevista televisada. Sin embargo, también hay otros factores a tomar en cuenta. En gran parte de los colegios las asociaciones de padres de familia apoyaron la justa huelga magisterial. Pero en el Centro Educativo **Scipión E. Llona** (mixto) de Miraflores dicha asociación gastó cerca de 75,000 soles en una puerta metálica para impedir el ingreso de los maestros huelguistas. Además, trasladaron a tres profesoras (matemáticas, inglés y educación artística) en castigo por su participación en la lucha. Lo anecdótico es que los alumnos tuvieron la primera clase de esos cursos el día 11 de agosto, a pesar de que las partidas para las asignaturas figuraran en el presupuesto del 80. "¿Cómo recuperar esas horas perdidas?", nos decía Aurora Colina, directora y actriz de teatro, además de maestra "reintegrada".

Cine Club

El Cine Arte de San Marcos culmina este domingo el ciclo "Testimonio de la II guerra mundial en Checoslovaquia" con el filme **El pueblo victorioso**, dirigido por Vojtech Trapl. La proyección se llevará a cabo en el cine República a las 11 de la mañana. Estudiantes: 80 soles.





Creación y Cultura

Nuestra biblioteca por dentro

¿Feliz aniversario?

"Afirmar los impíos que el disparate es normal en la Biblioteca y que lo razonable (y aun lo humilde y pura coherencia) es una casi milagrosa excepción".
Jorge Luis Borges, en su ficción.
"La Biblioteca de Babel".

El 28 de agosto de 1821 el Libertador San Martín, promulga el D.L. Supremo que ordena la fundación de la Biblioteca Nacional. Desde esa fecha, unas veces la tragedia y la incuria las más, han ido haciendo la historia de esta institución.

Quisieron las circunstancias, por ejemplo, que iniciara su vida pública con un bautizo de mal augurio: las fuerzas realistas saquean el local en 1823. Cincuentiséis años después, durante la Guerra del Pacífico, el enemigo irrumpe en la capital, arrasa, destruye. Ocupa la biblioteca y la convierte en cuartel, destroza colecciones además de trasladar a Santiago quince mil volúmenes.

Pasó la guerra como una pesadilla en vigilia. El presidente Miguel Iglesias llama a Ricardo Palma y le encarga la colópea tarea de reconstruir la biblioteca. Palma acude a gobiernos amigos de todo el mundo y logra poner en pie la asolada institución. Al "Bibliotecario Mendigo" suceden en el cargo González-Prada, Alejandro Deústua, Luis Ulloa, entre otros, hasta que nuevamente el signo trágico aparece: el lunes 10 de mayo de 1943, un misterioso incendio destruye gran parte del local.

Sospechas y conjeturas pasaron por bocas y pensamientos de los peruanos. El Dr. Jorge Basadre, encargado por el gobierno de Manuel Prado, inicia una segunda reorganización y nombra una comisión encomendada de investigar y ventilar responsabilidades. El tiempo y la diaria costumbre del olvido, cerraron el curso de las averiguaciones.

Hoy en día

Con la memoria refrescada con este rápido recuento, ingresamos en el local de

la avenida Abancay. Nos dirigimos a la sala donde está ubicado el catálogo general. Un apiñado gentío pulula alrededor de los ficheros colocados sin respetar los órdenes alfabético y numérico. Demoramos para encontrar el título deseado. Con la papeleta en regla vamos a solicitar el libro. Pareciera que la sala está en plena calle por la bulla del tráfico y gritos de la Av. Abancay.

A los quince minutos un empleado nos dice: "El libro está en encuadernación". Regresamos a los ficheros en busca de una obra similar. Volvemos a la sala de pedidos y veinte minutos después nos entregan lo solicitado. Estamos en lo mejor de la lectura cuando de pronto reparamos en que falta todo un capítulo y otras hojas más. No sabemos qué hacer; por el momento acallamos nuestra cólera. Devolvemos la obra mutilada y caminamos hacia la hemeroteca. Automáticamente nos cubrimos las fosas nasales para evitar la habitual pestilencia que sale de los baños; pero esta vez nos encontramos con un irónico cartelito: "Cerrado por limpieza".

Bajamos a la hemeroteca y solicitamos una revista del año 1973 y la frasecita,

que ya nos hace tragar saliva amarga, vuelve a jugar en nuestros tímpanos: "Está en encuadernación". Pedimos el número de otra publicación y simplemente se nos indica que no existe, aunque aparece fichada.

A estas alturas advierto que han transcurrido tres horas y no he conseguido leer nada. Pedimos, con un último esfuerzo de optimismo, el volumen de un semanario y, en el colmo de la "mala suerte", nos cantan al oído con burlona voz: "Está en el depósito". Creo caminar por un lugar donde el absurdo es ley y voy observando la gran sala: al fondo seis anaqueles agonizan vacíos. La voz del bibliotecario advierte: "... último pedido, estoy solo, no hay personal...".

Desganados, abordamos a alguien que nos explica la razón del caos. Una necesidad de decir todo aparece en sus palabras: "Todo va mal. Se nos ha quitado la remuneración transitoria no pensable. Ultimamente se nos acusa a los empleados por la pérdida de los libros. Falta personal de atención al público, pero también hay muchos supervisores que no hacen nada". Prosigue, colérico: "Los talleres de encuadernación no funcionan. Hay miles de libros sin catalogar; las fichas casi no sirven. Todo sobrevive por inercia burocrática".

Al salir, vuelvo a reparar en el barullo originado por los miles de lectores que, a pesar de todo, esperan haciendo pacientemente la cola.

La Biblioteca Nacional está sometida al más completo abandono de parte de las autoridades.



Foto: H. Schwarz

Tess

por Ricardo Beato



Una película madura a pesar de sus pocas apariencias polanskianas

“Tess”, de Roman Polanski, como todo gran melodrama, narra la historia de una mujer (Nastassia Kinski) cuyo destino parece modelarse en el sacrificio, es decir, la protagonista es una víctima que consiente su propia fatalidad. El filme tiene dos partes muy definidas. La primera corresponde a un movimiento de ascenso, de aprendizaje de la vida y educación sentimental de una adolescente. Se inicia con la aparición de Tess, distinguiéndose de sus compañeras indiferenciadas mientras bailan, e imponiendo su rostro que se recorta sobre el fondo del sol poniente. Ese crepúsculo es el signo de la declinación, del persistente ocaso en que se va a mantener la vida de Tess.

El desencanto de la vida y el desencanto en las relaciones con los dos hombres con los que estuvo vinculada marcan el fin de ese primer movimiento, que queda señalado con las imágenes sombrías y ominosas de Tess en la entrada al mausoleo de la familia d'Urberville, preguntándose la razón de su terca permanencia en el lado equivocado de la puerta. De este modo, la fascinación por la muerte señala el inicio de una etapa de riesgosa búsqueda del fin. El crimen y la fuga se convierten en las situaciones fuertes de la parte final de la película, en medio de las cuales, sin embargo, Tess y Angel encuentran una felicidad momentánea hasta su detención al amanecer, cerrándose un simbólico ciclo solar que sugiere la pérdida de la protagonista, no sólo debido a una ambición de ascenso social frustrada (la necesidad de reivindicar para la familia el apellido

d'Urberville, propio de aristócratas no mandos), sino también a un destino personal trágico.

Tess es una película absolutamente madura, personal y sentida, a pesar de sus apariencias poco polanskianas. No encontramos en ella ninguna tentación por lo grotesco como tampoco rastros del absurdo extraño de Beckett. Por el contrario, el filme es soleado y abierto, preocupado por lograr una invisibili-

dad de estilo apoyada en el formato Panavision, la claridad de la planificación, la perfección del montaje y la suavidad de los movimientos de cámara. También es un filme fascinado por la recreación de una atmósfera, y la reconstrucción de un género apasionante y lamentablemente venido a menos: el melodrama.

Y por ese carácter manifiestamente antológico Tess es quizá una película muy cercana a Chinatown más que cualquier otra en la filmografía del realizador. También es una película cautivada por la presencia de Nastassia Kinski, por esa extraña capacidad evanescente de su imagen, lo que provoca que cada aparición suya tenga una cualidad fantasmal, más o menos etérea, perfectamente adecuada a su pureza inicial, a su permanente desconcierto ante la mala fortuna que la acosa.

No podemos dejar de anotar la extraordinaria fotografía de Geoffrey Unsworth (muerto durante el rodaje) y Ghislain Cloquet, y resaltar la tarea del compositor Philippe Sarde, cuya escueta partitura hace pensar que comprende a la perfección que el melodrama no es más que una forma de narración dramática en la que el acompañamiento musical remarca los efectos emocionales.

El melodrama realizado por bellas imágenes.



Creación y Cultura

Huallanca: una muestra del Perú profundo

por Carlos Barrenechea Lereari

Por la excelente vía hacia Huaraz, cruzando a lo largo el hermoso y sorprendente Parque Nacional Huascarán, se llega a un pequeño poblado paralizado en el tiempo. Encerrado por cuatro cerros, asentado en una zona tradicionalmente minera y famosa por la calidad de sus quesos, Huallanca es un bello distrito de la provincia de Dos de Mayo del departamento de Huánuco.

En otros pueblos de la región se decía que Huallanca tenía paredes de queso y calles pintadas con leche. De esta manera se buscaba resaltar la pequeña pero intensa actividad ganadera de la zona, de la cual hoy sólo queda un añejo recuerdo, unos cuantos diplomas amarillentos logrados por la excelente calidad de sus quesos y un potencial que espera con urgencia el apoyo estatal para ponerse en actividad. Queda también el drama de un pueblo que se asfixia en medio de una historia signada por la explotación de sus recursos mineros, que siendo la base para la formación de fortunas de importantes representantes de nuestra burguesía como son las familias Decoll,

Rizo Patrón, etc., no ha hecho sino languidecer en medio de la miseria de sus gentes humildes.

Por los caminos del "Tungstenc".

Huallanca es, como todos los pueblos del Perú, un pueblo abandonado a causa del centralismo capitalista y cuyos recursos mineros y humanos son explotados por la compañía minera japonesa "Santa Luisa S.A.", cuyo sistema es particularmente agresivo y maltrata grandemente la dignidad y la inocencia de este pueblo.

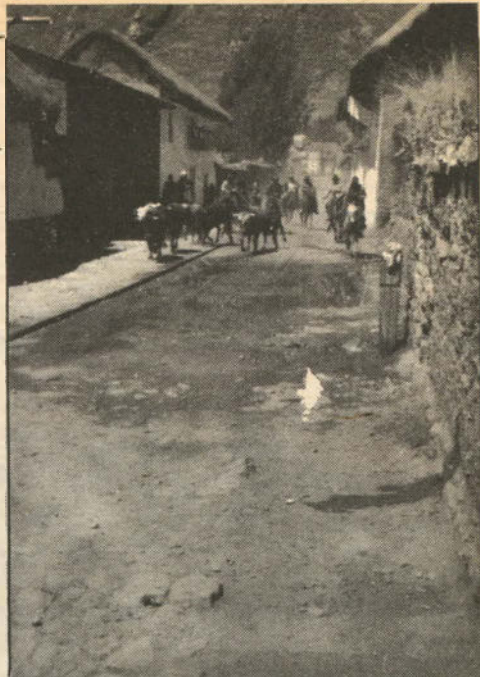
El tipo de relación existente entre la explotación minera y el pueblo es un tema aparte. Baste sólo señalar que en estas regiones, si bien los "sinchis" no se hacen esperar para reprimir las justas demandas de los trabajadores, las leyes laborales y los más elementales derechos de estos trabajadores son pisoteados impunemente. Las denuncias del pueblo sobre abusos y prostitución temprana de la juventud femenina por parte de los directivos japoneses y sus incondicionales son múltiples. Cuán actuales y reveladoras resultan en estos pueblos las denuncias de César Vallejo en su novela "Tungsteno".

De la explotación minera que tiende a crecer a partir de la mina Huanzalá no quedan para Huallanca sino salarios miserables para el pueblo y unos cuantos "notables" que, obrando de intermediarios en el sistema de explotación, han entrado a una carrera de enriquecimiento acelerado e indigno.

Frente a esta realidad, el joven alcalde elegido por el pueblo nos habla del derecho al canon minero que debe ser arrancado a la empresa a fin de contar con los recursos necesarios para dinamizar la actividad agropecuaria, así como para mejorar los servicios elementales para la población.

Un pueblo "misti".

Huallanca es un pueblo mestizo y por ello refleja tal vez más fielmente el verdadero carácter de nuestra nacionalidad. No es el pueblo indio al que cantaba José María Arguedas en su novela "Yawar fiesta", al que hoy han expropiado gran parte de su fuerte y bella tradición cultural, sino un pueblo que no obstan-



Los bravos jinetes laceadores anuncian su llegada.

te estar estancado en medio de las menudas pugnas de sus pequeños terratenientes que hacen de taitas, tinterillos y politiqueros, ha sabido mantener la raíz de algunas de sus ancestrales costumbres, la principal de las cuales es quizás la corrida de toros.

Con ocasión de estas fiestas, el pueblo presencia el retorno de sus hijos ausentes, muchos de los cuales llegan cual provincianos triunfantes sintiéndose benefactores espirituales de su pueblo. Oroncos masticadores de su propia pequeñez.

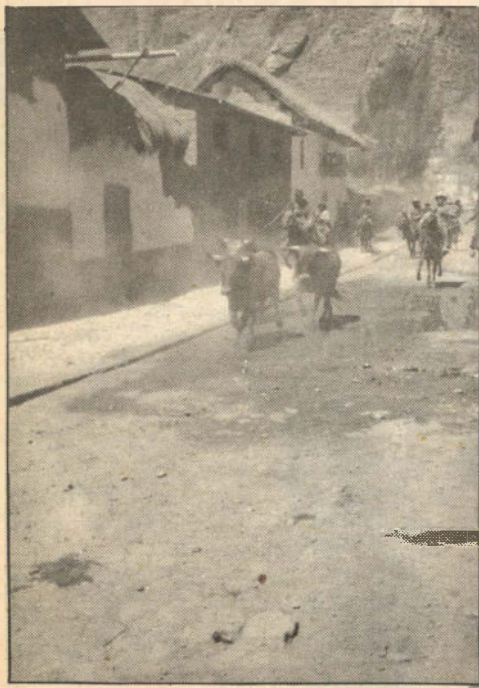
Con todos sus hijos en casa, el pueblo se prepara para consumir, en 5 días y 5 noches inagotables, sus avatares y esperanzas al són de una característica banda de provincia. En medio de un torbellino de huayno, fiesta e ilusión, se suceden furtivos e inocentes amores, serenatas callejeras y justificados debates que expresan la indignación sobre el notorio retroceso del pueblo, mientras la actividad minera se hace cada vez más importante y las ganancias de la empresa extranjera cada vez mayores.

Fiesta de sangre y color

A partir del día 28 de julio, en la tarde, luego de haber participado en la ceremonia pública de conmemoración de la independencia, todo el pueblo se vuelca en tarea colectiva a las faldas de un cerro reservado especialmente para realizar los cuatro días de corridas de toros. Con palos, troncos y maderas se arman apresuradas barreras y palcos familiares, y quienes no tienen los recursos para hacerlo verán las corridas desde el cerro más cercano.

Mientras tanto, de decena en decena, bravos jinetes laceadores anuncian con el "reventar" de sus chicotes que vienen por los cerros desde Infiernillo, Matash

Desde el cerro vienen reventando sus chicotes.



o Ranracancha, arreando a los toros. Estos animales en estado casi salvaje muchas veces despanzurran los caballos y pelotean los curtidos y adormecidos cuerpos de los hombres, que han pasado la noche entre cañazo y hoja de coca en un verdadero ritual tejido de leyendas.

Al mediodía del 29, la plaza improvisada y el cerro imponente están vestidos de colorido. Y mientras la característica banda de músicos entona ritmos españoles con sabor a huayno, muchos campesinos de ojos vidriosos y alma dulce como Chimú Zelaya, con su miseria auestas pero sin poder contener más la mezcla de alegría y temor que sacude su pecho, esperan listos, con el poncho o el sombrero a guisa de capa, la salida del bravo animal. "Estos cholos viven con los toros, por eso es que no les tienen miedo" comentan algunos pueblerinos. Muchos de los toreros españolizados venidos de Lima u otros lugares no han podido enfrentarse a estas bestias para las que no hay picador ni recurso alguno que recuzca su bravura.

Suelto el animal en la plaza, niños, adultos y viejos se sienten en la obligación de hacerle una finta por más pequeña que sea; quien no lo haga quedará con el machismo subvaluado o la sensación de no haber participado en las fiestas. Más que una corrida de toros, es la demostración de fuerza de todo un pueblo que resiste culturalmente a una aguda agresión social y económica. La corrida de toros es casi un pretexto para que un pueblo fundamentalmente campesino se enfrente y se burle de una bestia tan poderosa y temible como el "taita" nacendado, que los oprime y los mantiene en condición de servidumbre.

Ocho o diez toros por tarde. En cuatro horas en las que estos hombres se han burlado de sus vidas y han ofendido su miserable existencia en medio de las carcajadas de los más y el grito momentáneo de los menos, muchos

cuerpos han volado por los aires y en medio de las punzantes y profundas heridas el desangrarse en la plaza es espectáculo que ya no merece la atención del público. El despanzurramiento de caballos, que deben ser eliminados a disparos en la propia plaza, o los cuerpos traspasados de las personas que sólo recibirán la atención casi artesanal del sanitario. Así es como se manifiesta el "yawar fiesta" en este alejado y bello pueblo. El campesino que se desangra en medio de la plaza, como el pueblo a lo largo de los años.

¿Cuál es la racionalidad de todo esto? Evidentemente no es fácil encontrarla con la simplista lógica de la mentalidad plenamente occidental. Quienes han pretendido eliminar esta tradición han fracasado una y otra vez. La raíz y la complejidad del "toro, toro" no es cosa que se pueda matar a palos, y así lo ha comprendido el propio destacamento policial existente en el lugar.

Año tras año, mientras los campesinos arrastran su miseria por las astas del toro y a unos cuantos kilómetros más allá los japoneses de la mina Huanzalá siguen horadando los cerros para cargar con cuanto encuentran, vemos a un voluntarioso paisano recolectar los pequeños aportes del pueblo para realizar una obra de mejoramiento del local municipal. Es el momento en que los "notables" calmarán su conciencia y se sentirán útiles a su pueblo.

Nosotros, viendo con mezcla de amor y odio toda esta realidad que es la de una gran parte de nuestro país, con cierta angustia contenida al alejarnos del pequeño pueblo y verlo desaparecer con sus blancas casitas, "con paredes de queso y pintadas de leche", pensamos en que estamos dejando una ilusión al mismo tiempo que una dura realidad.

Al mismo tiempo estamos seguros que al alejarnos de Huallanca abandonamos una muestra de la lacerante vida que caracteriza a nuestro Perú profundo.

Huallanca: canon minero

La empresa japonesa que explota las riquezas mineras de Huallanca envía al puerto del Callao 60 volquetes diarios de mineral (cobre, zinc, plata). A cambio de ello, "regala" al pueblo S/. 80,000 anuales como "contribución" para las obras comunales. Esto es, a todas luces, un insulto. Mientras la transnacional nipona carga con sus riquezas, el pueblo queda cada vez más hundido en la miseria.

Pero esto se está acabando. Los mineros, centralizados en su sindicato, acaban de dar una muestra de su combatividad al desarrollar una huelga que paralizó las labores de la empresa e hizo rabiar y temblar a sus obsecuentes seguidores. Junto a este combate, el pueblo ha ido comprendiendo la urgente necesidad de enfrentarse a la compañía japonesa no sólo exigiendo más salarios y beneficios sociales para los trabajadores, sino también ampliando la exigencia a usufructuar el canon minero correspondiente. La riqueza natural, que pertenece al pueblo, debe servir para el desarrollo del pueblo no como una dádiva, sino como un derecho justo. En ese sentido, y haciéndose eco de sus exigencias, la izquierda va a presentar en esta semana un Proyecto de Ley respectivo; en él se sustenta el derecho del pueblo a percibir no menos del 50% de la renta neta de la empresa japonesa, lo que equivaldría a varios millones de soles. Ese ingreso sería invertido en el impulso a las diversas actividades productivas de la zona —noy deprimidas— y a mejorar los servicios sociales básicos.

Paralelo a su presentación y debate en las Cámaras, un asesor de izquierda, miembro de la Comisión de Regionalización y Descentralización de la Cámara de Diputados viajará a Huallanca a fin de presentar, debatir y aprobar el Proyecto de Ley en un cabildo abierto. De esta forma, haciendo al pueblo partícipe de sus proyectos de ley, se garantiza la movilización necesaria cuando en las cámaras se dejen sentir las poderosas influencias de la empresa para anular esta exigencia. El canon es un derecho. Huallanca no requiere de migajas.

La fiesta del toro sirve para que el pueblo se burle del taita



El "Pandemolium" de los niños

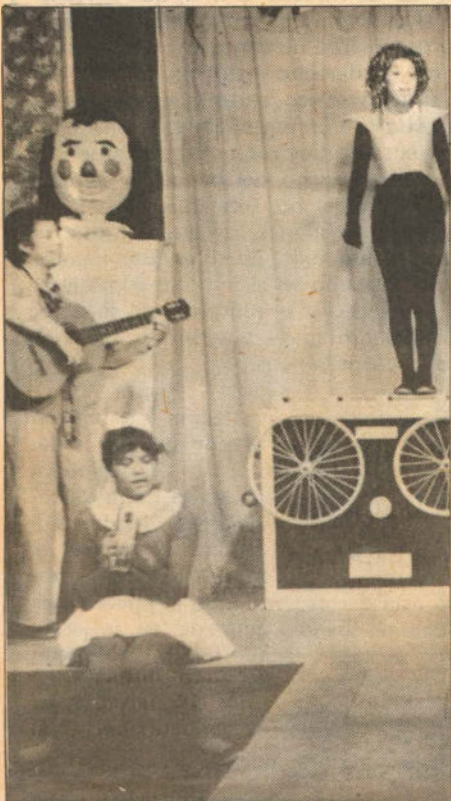
En Cocolido, centro de arte (León Prado 224, Miraflores) se viene presentando todos los domingos a las 4 p.m. la obra para niños "El Pandemolium", del inglés David Fisher, con la dirección de Fernando Zevallos.

Son pocos los autores que en nuestro medio escriben para ese público numeroso que constituye, quizás, el más olvidado en este aspecto. Y es que lo aparentemente fácil resulta difícilísimo. Cautivar a los niños y a la vez educarlos artísticamente representa un reto dentro y fuera del escenario.

La obra de Fisher no está dirigida a todo el público infantil porque su intención es más lingüística dentro de la esfera de lo imaginario. Una grabadora ultrasensible en su función es capaz de apropiarse de las vocales, consonantes e incluso palabras de los prisioneros de una doctora cómica y maquiavélica.

Los niños de 5 a 8 años sí gozan realmente del espectáculo, sobre todo cuando la doctora indaga entre los asistentes en busca de juegos ingeniosos de palabras. Y ciertamente en más de una oportunidad esta doctora ha enrojecido ante la perspicacia y el humor espontáneo de la platea.

Lo (aparentemente) fácil resulta difícilísimo



Carabela

por J. Edgardo Rivera Martínez

Estoy en una esquina de los Barrios Altos, en espera de un autobús que demora en llegar. A unos pasos, y junto al muro, está una vendedora que arregla los paquetes de cigarrillos y caramelos que exhibe en una carretilla. Me acerco a ella y le pregunto: "Señora, ¿pasan siempre por aquí esos carros que van a Jesús María"? Me observa y dice: "No sé, señor. Yo no trabajo aquí, sino a la vuelta, en la Plaza Italia". Y prosigue su tarea, auxiliada por una jovencita que, de una casa vecina, le trae unas cajas con galletas. Advierto entonces que en lo que podría llamarse el piso bajo de la carretilla, se encuentra un niño de unos siete años, reclinado sobre una manta, y entregado con afán a la ocupación de cortar y doblar unos papeles. Me sorprendo de que no ayude a su madre, y de que esté allí jugando. Pronto reparo, sin embargo, en que tiene junto a sí una maleta, y me digo que sin duda más adelante, cuando se hallen en el lugar habitual en esa Plaza, el chico saldrá del náufragio se sentará en el taburete, y participará en el negocio. Inducido por su quehacer, me inclino y veo que tiene sobre las rodillas las páginas de una revista antigua, recogida quien sabe en dónde. Y en ellas se muestra, en desvaídos colores, ilustraciones que representan buques de otros tiempos. Sí, naves de vela, con sus corajes, sus mástiles, sus banderas. Pregunto al pequeño: "Y esas figuras, ¿son cuentos de piratas?" Me mira sorprendido y dice: "No, señor. Son buques". Me mira un momento y vuelve a su tarea. Su madre prosigue los arreglos y no se incomoda porque yo converse con su hijo. No viene aún el ómnibus, y le interrogo al niño: "¿Y qué es lo que haces con los papeles?". Me señala las estampas de su revista, y me informa escuetamente: "Buques". Y como yo no parezco comprender, añade: "Sí, uno de esos buques". Ah, ya veo: barquitos de papel, ¿no? Menea la cabeza, en respuesta negativa. No insisto y prefiero esperar. Ya terminado con los papeles y dedicada ahora su atención a unos palitos y astillas de carrizo, que alguien ha dejado a su alcance. Creo entender ya de qué se trata. Y, en efecto, el chico los acomodaba los papeles en los palitos, pero no como banderas, sino de dos en dos. Y procede luego a colocarlos, en un orden pre-establecido, en las junturas y a los lados de su vehículo. Me mira un momento, como diciéndome: "¿Ves?", y yo anoto: "Sí, comprendo. Son las velas, y la carretilla es el barco, ¿no?". Y como percibo una vacilación en su mirada, apunto a una de las ilustraciones, y le digo: "Estas telas servían para empajar los buques con el viento, y se llaman velas". Asiente con un gesto y quiere saber: "Y ahora, ¿hay barcos así, con velas?". "No, ahora tienen motores", le digo, sin detenerme en el caso de los veleros de los ricos. Mientras tanto, la madre ha acabado con sus cuentas y sus arreglos, y se despidió de la muchacha. Coge un extremo del "coche", y se pone en marcha, empajándolo. "Chao", me dice el niño. Y allá se van, madre e hijo, con el carrozito adornado profusamente por ese velamen tan frágil. Nave es ahora que surca el mar, y no carretilla en una sucia calle de invierno. No escaparate de pobreza sino llamado de tierras lejanas y felices. No cajonera rústica sino carabela en un paisaje inexplorado. Y allá se aleja el niño, sosteniendo un mástil de carrizo, en esa carabela de la tarde y de los sueños...

Las Palabras



Desde la composición de sus "Osarios" hasta el último libro, "Estación de los desamparados", Juan Cristóbal se nutre de una realidad mítica y fundadora en la que no se asienta el conflicto permanente que a la vez la enriquece. El celoso guardián de los mitos lárnicos, como define el chileno Jorge Teillier a este tipo de lenguaje, construye también un mundo para el futuro.

PRIMERO DE MAYO

a Héctor Huinguillo

*no hablemos de los que se fueron
de los que dejaron de escribir y llorar en la celda
de los que corrieron río abajo
y jamás vieron un venado a la luz de la luna
no hablemos de los que soñaron con un pedazo de pan besando la
noche
o de los que cantaban siempre o morían con un poco de sal en la
garganta
sino de los que quedaron / quedan y descubrieron
que se puede ver crecer a los hijos y luchar
si las moscas no se refugian como un alma cansada
en nuestras casas de invierno.*

REVOLUCION

*tu nombre en todas las cahezis del mundo
en todas las plantas del orbe
en todos los océanos del tiempo
en todas las maravillas del sueño
en todos los planetas del cielo
tu nombre
en todas las lágrimas y muros del pueblo
en todas las ventanas y manzanas del bosque
en todas las carpetas y libros y árboles del colegio
en todos los anillos y besos de los novios
en todos los ojos azules de los perros
tu nombre
como un fuego
en todos los vientos y vinos del invierno*

marka

INFORME:

Salud o muerte
en el Perú



UNMSM-CEDOC